COMEDIA FAMOSA,

ESTRAGO DE ODIO, Y AMOR.

ENEAS, Y DIDO.

DE UN INGENIO CATHALAN.

CON LICENCIA:

En Barcelona; En la Imprenta de Ignacio Guaſch, Año 1733.

VENDESE

En Caſa de Antonio Caſſañas Librero, en la Libreria.

COMEDIA FAMOSA, ESTRAGO DE ODIO, Y AMOR, ENEAS, Y DIDO.

DE UN INGENIO CATHALAN.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Principe Eneas,
Illioneo.
Cloanto.
Acates, Barba.
Buñuelo, Gracioso.
La Diosa Venus.
El Principe Yarbas.
El Principe Alexandro.
Soldados.
La Reyna Dido.
Anna su hermana.
Filida criada de Dido.
Celia criada de Anna.
Polidoro, Barba.
La Diosa Juno.

JORNADA PRIMERA.

Oyese una fuerte tempestad en el mar, perdiendose la Armada del Principe Eneas, y dizen dentro.

Ene. DEten, monstruo hambriento.
Que altivo te coronas con el viento
deten tu depravada tirania.
Todos. Valednos Cielos? *Ene.* Piedad, Juno impia.
Illio. O desbocado bruto, no presumas
edificar montañas sobre espumas.
Vnos Isa, Isa. *Otros.* Amayna, amayna. *Vnos.* Que me muero
Otros. Yo me ahogo. *Cloan.* Que fiero
vracàn sigo, Dioses soberanos!
Ene. O miseros Troyanos!
Buelve fieramente la tempestad.
Acat. Que horror, yà de Cloanto

 La

la Nave, se perdiò de vista. *Ene.* El llanto
me ahoga, ò cruel suerte,
que muera yo de tan infame muerte!
No valiera mas, ansias infelizes!
morir en manos del cruel Vlizes!
Buñue. O pesse de mi incendio à la fragua!
que Tabernero soy, pues vivo de agua.
Ene. Que cruel soplo de viento
mi Nave altera! *Illion.* Al momento,
socorramos del Principe la Nave.
Ene. Ay de mi, Cielos, que tormento grave!
Todos. Pues al Principe, al Principe. *Ene.* Que impias,
las ondas llevan al valiente Gias,
y yo me pierdo. *Illion.* Yo al mar voy à echarme.
Ene. No, no intenteys morir para salvarme.
à morir, ò à vivir todos, si vamos,
vivamos todos, ó todos muramos.
Illio. Yo morire à tu lado.
Ene. Pues amigos nadad, que yo yà nado:
Vnos. Què empressa! *Ene.* Amigo Acates.
Aca. Señor, què hazeys? *Ene.* No ves, que aunque bien bates
las alas, como à padre te venero
llevarte à cuestas como padre quiero.
Acat. Que notable humildad. *Ene.* Valgame el Cielo!
Salen, y caen todos, Eneas, Illionèo, Acates, y Buñuelo, y levantan al Principe.
Buñue. Toma Arena por Dios este buñuelo.
Ene. Compadescase el Cielo de mis males.
Todos. Levanta pues, Señor. *Ene.* Ansias mortales, *Apar.*
yà lo hago, y pues que con vosotros vivo
aunque venga contrario el hado esquivo
no le culpo, no amigos porque veo
siempre en vosotros, quanto yo desseo.
Illio. Què estraña es su virtud? *Ene.* Pero Buñuelo,
aun no te has levantado? *Buñue.* Yo rezelo
que aun no lo estoy por Dios. *Ene.* No sè, què quieres?
Buñue. Parecer por mi mal, à las mugeres.
Ene. Pues las mugeres que hazen? *Buñue.* Esso hierra
que han de hazer, comer agua, y bever tierra.
Ene. Ea levanta, Y vosotros mis Soldados *Levantase Buñuelo.*
deveys de estàr cansados
(y con razon) de tempestad tan grande.
Illio. Vuestra Alteza si tiene en que nos mande

pues

puede mirar, y no hable de cansados,
que no pueden cansarse los Soldados,
Ene. Què valor! Illioneo, agradecido
me tendreys; tu Buñuelo, padecido
no havràs ningun trabajo, con tus changas.
Buñue. A Señor, tiene el Mar muchas mudanças
en esta tempestad las he mojado,
y con tanta humedad se avràn gastado.
Acat. Eres hombre de burlas. *Ene.* No te alteras?
Buñue. He sido yo jamas hombre de veras.
Ene. Basta pues, basta amigos, no gastemos
el tiempo, sin mirar lo que devemos;
vosotros veys, que el Cielo ha permititido;
que el monstruo enfurecido
del mar, se haya tragado
casi mi Armada toda, y solo ha dado
por consuelo, en desdicha tan patente,
dexarme siete Naves solamente;
siendo vosotros, entre mis fortunas,
las mas fuertes colunas,
en quienes puede mi valor fiarse;
y viendo pues, que yà acaban de entrarse
las siete Naves, con su gente al puerto, *Mira al paño*
discurriendo lo oculto del desierto,
al valor alentemos soberano
para la inmortal gloria del Troyano.

Illion. Señor, no la cruel fortuna,
aunque tan grave en su seño
para agradar à los Dioses
amedrenta nuestros pechos.
Aca. Claro està, pues que mis canas
con tu lado, y con mi azero,
para enemigos, y males
no buelven la cara al riesgo.
Illion. Con que os prometo.
Acat. Y os juro.
Todos. Que la vida perderemos,
ò hemos de llevar à Italia
los Penates à su centro.
En. Que tranquilo vive vn Principe
Señor de tan leales pechos;
llega à mis braços, Acates.
Athat. Feliz soy. *En.* Llega Illioneo.
Illion. Què dicha! *Bu.* Pues yo Señor,
sin appropinquatio quedo.
Ene. Llega pues. *Bu.* Dame vn Eneas,
que yo te daré vn Buñuelo
Ene. Siempre de gracias estàs;
mas tened, que à lo que infiero
viene yà el alba à dezirnos,
desperdiciando lo bello
de su rocio, que el prado
galan, se viste lo ameno,
porque siente los caballos
del coche hermoso de Febo.
Illio. Es verdad, porque yà el dia
se coronò del imperio
de la noche. *Ene.* Pues sin falta
parte al momento Illioneo
assi à las Naves, porque
à los pocos compañeros

que

que han quedado, los alientes
de mi parte, y dales luego
las ordenes, que convengan;
y mandales lo primero
que no salgan de la orilla
hasta otro orden. *Buñue.* Bueno,
que bien hize en escaparme.
Illion. Yà señor os obedesco. *Vase.*
Ene. Vamos penetrando el bosque,
que en su laberintho el Cielo
quiçà nos darà camino,
de quien à saber lleguemos
de la tierra, en que crueles
nos han llevado los vientos.
Buñue. que camino, ni que aca,
sabes lo que encontraremos?
algun Castillo encantado
de dueñas, y duendes, que estos
despacharàn al instante
à la otra vida vn Correo,
para que nos digan, donde
nos hallamos, y en que Cielo;
mas yo temo, que diràn,
que este clime es del Infierno:
y aun esso no es lo peor.
Ene. Pues que serà lo peor. *Buñ.* Esto,
que quando el correo buelva
nos han de pedir dinero,
y temo que por el porte
nos quitaràn el pellejo.
Acat. Calla que eres vn Gallina.
Buñ. Peor fuera capon, viejo.
Ene. Que intrincado es el camino!
Aca. Y que aspero. *Buñ.* Bueno es esso,
mas aspero es tu linage.
Aca. Calla loco. *Buñ.* Viejo cuerdo
mira que nos alegramos,
porque el cansancio burlemos:
mas Señor, que es lo que miro,
no es vn enxambre de ciervos,
que con los Cuernos nos dizen,
que es peligro detenerlos?
Ene. Yà los miro; dame Acates
el arco, y flechas. *Buñ.* Laus Deo.
Aca. Aqui estàn Señor.
Ene. Pues aora
cuenta con ellos Buñuelo.

Toma el arco, y tira vna flecha al vestuario.

Bu. Sape, dos van de vna vez;

Tira otra.

Otra và, y vàn tres de muertos.

Tira otra.

Dos aora, yà son cinco
comeremos buen Carnero.

Tira otra.

Otros dos vàn, y se cumple
el septimo mandamiento.
pues què harèmos de esta carne?
Ene. Vete al Mar, y dí à Illioneo
que mande traerlos allá.
Bu. Y despues Señor *En.* Ven luego
à essa Ciudad que descubres.
Bu. A Señor, si nos perdemos
y à la Ciudad no ay Taberna,
te hará gran falta vn Buñuelo.

Vase.

Ene. Acates, no han sido siete
los Ciervos. *Acat.* Si, siete fueron.
Ene. Siete son tambien mis Naves,
y avrà con los siete Ciervos
vno por Nave. *Acat.* Es verdad;
mas esto ahora dexemos,
y vamos Principe. *Ene.* Vamos,
pues se descubre á lo lexos
vna Ciudad, à ella pues
el restauro procuremos
de nuestra Armada, y alivio
de nuestros cansados cuerpos,
pues quien duda, q̃ en su amparo
permita piadoso el Cielo,
que tenga mayor fortuna,
que en dàr las velas al viento.

Vase, y en vna parte suenan clarines por orden del Principe Yarbas, y en la otra suenan instrumentos por orden del

del Principe Alexandro: diziendo dentro Yarbas, y Soldados.

Yar. Soldados, porque el clarin
remonta mas lo festivo.

Alexandro, y Soldados dizen.

Alex. Porque es meyor incentivo
lo acorde, en este confin. (fama,
Ya. Publique el clarin, pues sigue à la
q̃ viva Dido, à quien Carthago aclama.

Alexandro con la Musica.

Alex. Pueblen el ayre
los ecos que cantan,
que viva Dido
deydad soberana,
siglos felizes
otra ave de Arabia,
que en sus cenizas
como muere nasca.

Descubrese vn Templo magnifico de la Diosa Juno, ò por lo menos vna estatua en vn Altar, y detràs della estè la que hiziere su papel; y aun lado vn dozel, donde tendrà el assiento la Reyna con su recado de escrivir, y vn libro; y salga la Reyna magestuosamente vestida à la Romana, Yarbas, Alexandro, Polydoro, Ana, Mugeres, y Soldados, y acaban de salir en acabando la Musica, y el Clarin.

Did. Suspended los instrumentos,
y cesse el clarin sonoro;
solo à esta deydad que adoro
rindamos cultos atentos:
ò Juno, estos rendimientos
te sacrifica dichosa,
Carthago humilde, pues goza,
de Jupiter los poderes
con tu proteccion, pues eres
del gran Jupiter esposa.
Este edificio, con bellas
perfecciones construido,
aun no del todo concluído
amenaza à las estrellas:
sus gracias quiso ofrecellas,
por tu altar mi amor propicio,
alegarlo en beneficio,
no lo pretende mi empeño,
pues solo pudo tal dueño
ocupar este edificio.

Yar. Vuestra Magestad, Señora,
pues à los Dioses immensos,
humilde consagra inciensos,
y aun por Juno los mejora:
como no consagra ahora
con la mesma vrbanidad,
otro Templo á su beldad?
pues bien guiara su anhelo,
quien tiene en si misma el Cielo
y en si misma la deydad.

Alex. Y admiracion prodigiosa
serà, si este se fabrica,
y en èl, en fin se dedica
vuestra Megestad por Diosa:
pues la deydad misteriosa,
del Dios Cupido, en olvido
estarà, y nunca pedido,
pues quien pedirà à su altar,
si à vos os puede adorar,
con las armas de Cupido.

Yar. Y mas quando. *Did.* Ea callad,
que enojada estoy mirando,
que mi poder olvidando
ofendeys mi Magestad:
pues haze vuestra impiedad
dos ofensas aqui vnidas,
al Cielo, y à ami atrevidas;
à mi en darme que querer,
y al Cielo con pretender
darle deydades fingidas.

Los dos. Señora, nuestros intentos?

Di. Que no hableys de amor os digo;
quereys vèr como castigo
tã ossados pensamientos. (mentos,

Los dos. Yo: *Did.* Buelvan los instru-
buelva el clarin, aplaudid
de mis desdenes la lid;

peresca la amante injuria,
sino quiere que à mi furia,
yo; *Los dos.* Señora. *Di.*Proseguid.
Yar. Deste cruel aspid tirano. *ap.*
aunque apetesco el tesoro,
bien me inclino à que la adoro.
Alex. A ingrata; pero en vano *ap.*
me quexo, porque inhumano,
su rigor de amor ignora.
Polid. Elixa, pues, vuestra aurora
à vn Sol de los dos que veys.
Did. No cantays, no obedeceys?
Sientase la Reyna.
Todos. Yà obedecemos Señora.
Yarbas, y Soldados.
Yar. Publique el &c.
Alexandro, y Musica.
Alex. Pueblen el &c.
Ana Hermana, pues, tanto gana
en ser fuerte tu desden,
recibe aora el parabien
de tu mas querida Ana:
mucho me cansa mi hermana *ap.*
en no amar, y aun en reynar;
mas yo lo podrè acabar,
pues que Alexandro me quiere,
y venga lo que viniere
si el Cetro puedo alcançar.
Di. Yo, Ana, lo agradesco en feè,
de que firme al desden sigo,
y de esto serà testigo,
la vltima ley que mandè
observar, la firmarè
ahora, porque le doy
à esta ley el dia de oy,
por firmarla asseñalado;
es contra el amor, cuydado,
porque mostrarè quien soy.
En este Libro firmadas
las que he mandado observar
estàn yà, solo firmar
me falta esta. *Firma la Ley*
Y si ignoradas,
no son, por ser Publicadas;
bien omitirlas espero;
solo à esta de oy considero
de mas timbre, mas valor;
y assi pues es contra amor
repetirla otra vez quiero.
Lee Prohibo que aya muger,
que sea dos vezes casada,
ó en vna pyra quemada
publicamente ha de ser;
yà razon llega à tener
por vna publicacion
de vn castigo; y mi blazon
repitiendo està otra vez
en castigaros despues,
tendrá dos vezes razon.
Y aun os prohibiera oy,
que ni vna vez os casarays,
pero entonces me culparays
con razon, pues Viuda soy:
pero en lo que hago, no os doy,
ni os quito nada; y assi
yà que à ley, que aora os dì,
tambien me obliga mi estrella,
pues yo no me quexo della,
no os podeys quexar de mi. *Leva.*
*Mug.*Què ley tan barbara,Cielos! *ap.*
Poly. Locura es yà replicar. *apar.*
Alex. Por poder à Ana adorar, *apa.*
nada pierdo. *Yar.* Si de zelos. *ap.*
digo que muero, es error,
que sin amor no ay rezelos,
pues yo de que pido zelos,
si esto es mas tema, que amor;
yo solo pretendo aqui
vençer su esquivo desdèn.
An. A Alexandro quiero bien,
esta ley no cabe en mi.
Did. Vamos pues.
Vnos Traicion, traicion.
Did Què es esto? *Yar.* Yo lo sabrè.
Alex. Yo á averiguarlo saldrè *Den.*
Vnos. Traicion. *Sale vn Soldado.*
Prin-

Sold. No; que en vano son
Principes vuestros intentos:
caudilla aqueste motin
el proprio vulgo, que pudo
cuydadoso descubrir,
que sulcaban los cristales
siete Naves, cuyo fin
es de saquear la Ciudad;
todos lo dizen assi.
Porque atrevidas al puerto
han llegado, sin dezir,
ni hazer seña ninguna,
y aunque son pocas, de aqui
(como està sin prevenciones
la Ciudad) se ha de inferir,
que bien armadas pretenden
abrazar nuestro confin.
Did. Ea calla, no prosigas.
Ana. No creo que sea assi.
Tar. Què locura! *Ale.* Vano intento!
Poly. Monstruo es el vulgo vil.
Eneas, y Acates, al paño; de gala.
Ene. Acates, este es el Templo
de la Diosa Juno? *Acat.* Si,
Gran Señor, y mucha gente
vemos en él assistir.
Ene. Y donde estarà la Reyna?
que aunque escucho desde aqui
sus palabras, no permite
dexarse vèr, aunque oír
se dexa. *Acat.* A este mismo lado
nuestro se escucha, y assi
no la vemos. *Ene.* Poco importa.
Acat Señor, yo te he de advertir,
que es hermosa, y tu galan,
y peligroso el desliz.
Ene. Què error! què locura! Acates,
esso has de temer de mi?
hermosura ha de vencerme?
à mi pecho puede herir
la flecha de vn vil rapàz?
el que hijo se llama en fin
de la Diosa Venus; puede
temer amorosa lid?
no me rinden los desmayos
de vn delicado aleli.
Acat. Es verdad: mas que serà,
Gran Señor, este motin?
Ene. No sè, oygamos, y callemos.
Did. A essas Naves que dezis,
que sobervias han llegado
para querer impedir
oy mis glorias, poned fuego
para burla de su ardid.
Ene. Al primer passo, este azar!
Ac. Què harèmos, Señor? *En.* Sufrir.
Dentro Illioneo.
Illion. Detèn desbocado monstruo,
vulgo en fin tu ira detèn:
Dentro Vnos.
Vn. Muera quien la ley rompió.
Did. Què es aquesto?
Sale vna muger llorando, y postrase á los pies de la Reyna.
Mug. Que ha de ser,
sino mi infelicidad.
Sale Illioneo, Cloanto, y Soldados; echanse à los pies de la Reyna.
Tod. Piedad, Señora. *Di.* Hablad pues.
Ene. Acates, nuestros Soldados!
Acat. Salgamos pues. *En.* No, detèn.
Illio. Reyna augusta de Cartago,
à cuyo sumo poder
avassallada, y sujeta
gente tan feroz se vè;
nosotros somos troyanos
tan desdichados, que vés,
que sin querer hazer mal
nos privan el hazer bien:
pues nos arrojò, Señora,
de los vientos el poder,
en este puerto, y hallamos
otra tempestad en èl.
Y assi detèn los furiosos
fuegos de las Naves, pues

no pretendemos, Señora,
no, sobervios, y sin ley
destruir vuestra Ciudad,
porque como puede aver
tal animo en los vencidos?
solo nuestra intencion es,
ir à fundar en Italia
vna Ciudad, para vèr,
si podemos avivar
la sangre, que en troya fuè,
la poca, que dexò intacta
de las llamas el poder.
Los tuyos nos mueven guerra
crueles, sin mirar, que
en vencer à los vencidos,
no puedes gloria tener;
y es lo peor de nuestros males,
que el gran Eneas, que fuè
el mas valiente en la guerra,
y que el mas piadoso es,
desde que al puerto llegamos
no avemos sabido de èl,
ò si muriò entre las ondas,
ò si perdido se fuè.
Y assi, Señora, permite,
que rendidos à tus pies,
no nos levantemos, hasta
que nos permitas, poder
renovar à nuestras Naves;
y finalmente, hasta que
de tantos males movida
nuestro remedio nos dés.
Did. Alçad del suelo infelizes,
Troyanos, y no admireys,
que assi defienda mi Reyno;
que luego despacharè
mensajeros, que discurran
essos mares, para vér
si el Cielo mostrarnos quiere
à vuestro tan justo Rey.
Ene. Essa es mi dicha primera. (pies
Illion. Dexad, pues, que à vuestros
Did. Basta yà. Dí tu, que pides?
Mug. Señora, rompì la ley
vltima, que vos mandasteys,
caséme segunda vez,
y quemarme intentan aora.
Did. Pues esta la pena es
de quien la rompe. *Mug.* Señora.
Did. Probarà mi rigor cruel. *ap.*
Pues no te afliges, no llores.
Mug. Que me libra claro es. *apa.*
Did. Soldados, quemadla en publico
como lo manda la ley,
porque assi todos sus sustos
se le curen de vna vez.
Mu. Mirad, Señora. *Did.* Ea llevadla.
Pol. Yo pues. *Did.* No me repliqueys.
Mug. Y no ay piedad?
Did. Es muy tarde.
Mug. No ay remedio?
Did. Esto ha de ser.
Mug. Pues plegue à Jupiter Sacro,
tirana, barbara, cruel,
que en la culpa, que he caìdo
caygas como yo tambien.
Y plegue à todos los Dioses,
que en el sagrado dozel
por justas leyes assisten,
que castiguen esta ley:
y en fin plegue à todo el Cielo,
que en este estado me vé,
que en las llamas que yo ardo
te vean todos arder:
y plegue. *Did.* Ea, aparta, loca.
Mug. Y plegue que. *Did.* Ea, detèn
tu ossadia, que no temo
en tal baxesa caer:
llevadla pues. *Mug.* Ay de mi!
Sol. Muera quien rompió la ley. *Lle-*
Todos. Què rigor! (*vanla*
Celi. Ay tal infamia? *apar.*
Filid. Què dolor!
Ene. No vés que cruel
es la Reyna, Acates? *Acat.* Si
Principe, y aun esso es,

el

el mayor señal de hermosa.
Ene. Antes te engañas, porque
yo dixera que es señal,
de que lo presume ser,
que à vezes las feas, hazen
discrecion, de la esquivès.
mas aora serà preciso,
porque la gente no esté,
sin Capitàn, que tu Acates,
partas al puerto. *Acat.* Voy, pues;
à obedecerte. *Ene.* El villano
dixo, que esta Ciudad es
Cartago, quieran los Dioses,
que me reciba con bien.

Vanse los dos.

Did. Consultemos el oraculo
aora, para saber
si esta ley ha sido justa.
Sagrada Juno, en quien es
decifrado todo el Cielo,
dime si es buena essa ley,
en quien estriva tu honor?

Responde equivocamente.

Jun. Buena es no, es mala. *Did.* Pues
para que essa ley tan justa
sea en mi exemplo tambien,
esta cedula firmada

Saca vna cedula del pecho.

tengo, en donde juro, que
guardaré feè à mi difunto
Esposo Siqueo, y es
porque no pueda dexar
de cumplir lo que firmè;
buelvola en mi pecho aora;

Buelvela en su pecho.

y vamos Principes, pues
de la noche el negro manto
turba el bello rosicler
de el dia. *Ilio.* Dadnos licencia,
Señora, aora, porque
al puerto es preciso ir
con la gente. *Did.* Idos pues,
bolved mañana à tratar
de buscar à vuestro Rey.
y yo consagro desde oy
con mas causa, y justa feè
de Diana à las Sacras Aras,
la palma de mi desdèn.

Vanse con magestad, y dize Yarbas, y Soldados.

Yarb. Pues viva la Reyna. *Tod.* Viva
Alex. Y repitan otra vez.

El Clarin, y vnos con Yarbas.

Yarb. Publique, &c.

La musica, y otros con Alexandro.

Alex. Pueblen, &c.

Vanse todos, y quedan Alexandro, y Celia.

Alex, Celia. *Cel.* Alexandro.
Alex. Daràs
à Ana aqueste papel,
porque al jardin baxe, y tu
abriràs la puerta, pues
este anillo lo assegura.

Dale el papel, y en albricias vn anillo.

Cel. A media noche abrirè.
Ale. Pues à Dios, hasta la noche. *Vase*
Cel. Pues à Dios, hasta despues. *Vase*

Sale Eneas solo.

En. Por vn bien que oy he adquirido
mil males me ofrece el hado,
y aunq̃ el bien no he bien hallado,
los males he recibido.
si me quexo del rigor
de la fortuna, que ciega
la deuda de vn bien me niega,
no por paga, por favor,
porque esse bien cobrar quiero;
dize la fortuna esquiva,
que essos mil males reciba
à quenta del bien que espero.
yo si, yà confiesso, que oy
à mi gente han recibido,
y esse es el bien que he adquirido;
pero el mal temiendo estoy,
de que verme à mi desean,

para echarlos, q̃ aunque à ellos
los recibieron al vellos,
temo que al verme à mi sean
despedidos mis Soldados,
aunque recibidos oy,
pues yo solamente soy,
quien los hago desdichados;
y en fin aunque yo me hallara
bien recibido, esso fuera,
que mil males padeciera
si esse solo bien lograra.
Nunca, aunque hallados estèn,
los bienes seràn iguales, (les
pues què harà entre hallados ma-
vn no recibido bien?
pero tu discurso acorta,
ó vana imaginacion;
basta yà la admiracion,
vamos solo à lo que importa:
Acates al puerto es,
y los demás no sabiendo
de mi, ni de èl, en pudiendo
se avràn tambien ido; pues
yo aora vengo à quedar
en la Ciudad triste, y solo,
la noche llega, que Apolo
bolviò el coche à descançar.
Cielos! Què tengo de hazer?
Si yà de noche no fuera
no ay duda me resolviera
luego à darme á conocer:
mas aora yà es vano empeño;
pues està en silencio todo,
en la calle estoy, de modo,
que todo parece vn sueño;
en fin, ò fortuna cruel!
pues es tu crueldad impìa,
passemos la noche fria,
entre vno, y otro tropèl.
De imaginaciones, que aora
el pensamiento batalle,
y de vna, en otra calle
aguardemos el Aurora.

Dentro Buñuelo.

Buñ. Ay de mi pobre cuytado
donde estàs amo perdido, *Sale.*
que aya los montes seguido,
que aya los riscos saltado
de suerte, que con crueldad
tengo los cascos labrados,
y aora por mis pecados
he llegado à vna Ciudad,
donde mi loco desvio
pagarè por las setenas,
y en fin aun con tantas penas
no he hallado el amo mio!
Pensaba en las altivezes
de esse monte que le hallara;
que si vna suegra buscara
la huviera hallado mil vezes,
y cayendo tan cruel frio
para acabar de perderme
lugar no ay para esconderme;
donde estaràs amo mio:
mas fino es que me acobarde
passos escucho àzia aqui.

Sale Celia.

Cel. Ay desdichada de mi
que avré llegado muy tarde;
pues dixo Alexandro, que
fuesse à las doze, y ha dado
la vna; pero vn embossado
diviso allà, ce, ce, ce;
me aguarda sin duda alguna
Alexandro. **Bu.** Algo ay de miedo.
Cel. Principe, Alexandro. **Bu.** Quedo
aqui llegò mi fortuna, *aparte.*
aunque no se conocella,
voz parece de muger;
callo, y podrè responder
segun lo que dirà ella.
Cel. El será, no ay que dudar: *apar.*
yà veo, Señor, que aqui.
Bu. Puesto que me importa à mi *ap.*
el engaño he de esforçar.
Cel. Me haveys estado esperando

hasta aora perdonad,
que si yo. *Bu.* Què necedad,
no digas tal, porque quando
te conozco, sè que mal
culpar puedo tu assistencia,
y mas, si en mi dependencia
te conozco aun mas leal,
y assi, si tarde has llegado
causa alguna avràs tenido.

Celi. Señor, solo el sueño ha sido
causa de averme tardado;
vamos, que desesperada
estarà yà Ana aora.

Bu. Ola, aquella es la Señora, *ap.*
y esta, serà la criada,
mas no es respuesta discreta,
si passo mas adelante,
que aquella serà la amante,
y esta serà la alcahueta.

Celi. Señor, este es el papel,
que vos por ella escriviste.

Bu. Pues dì, como no le diste?

Celi. Porque fue al Jardin sin él;
y como dixo tu amor,
que era por esso; despecho
era darle sin provecho,
y assi le buelvo, Señor.

Bu. Venga pues. *Cel.* Sigueme.

Bu. Guia.

Dàle el papel, y ha de aver à vn lado vna puerta, y saca vna llave, Celia, y abrela.

Celi. Abierta està, vé con tino.

Bu. Aora sè bien el camino,
buelvete pues, Reyna mia.

Celi. Dentro hallaràs su belleza.

Bu. Yà la espera el coraçon.

Celi. A Dios. *Bu.* En otra ocasion
te pagaré esta fineza.

Celi. Yà miro yo vna cadena
por lo menos, que la abona. *Vase.*

Bu. Fuesse la muy bellacona,
y diò buen fin à mi pena,
dicha ha sido, y no escasa;
en fin el Cielo la embiò,
porque sin blanca me vió,
y me ha alquilado vna casa;
pero, gente; ea Buñuelo,
estate sin mas cuydado
à tu casa retirado.

Llegase à la puerta, y sale Alexandro aprissa.

Alex. Que tarde, valgame el Cielo!
aunque el correr he escogido
al palacio avré llegado.

Encuentra con Buñuelo.

Quien và? *Bu.* Zape, q̃ cuytado;
sin duda que corre herido;
este serà el pretendiente. *apar.*

Alex. Mas que dudo? Celia es. *ap.*

Bu. Buelva el engaño otra vez. *ap.*

Alè. Si, ella es: Celia? *Bu.* Miente *ap.*
Alexandro eres, Señor? *Finge la voz.*

Alex. Si soy. *Bu.* Pues dì, q̃ tardabas!

Alex. Que ha mucho q̃ me esperabas?

Bu. Ha mas de vna hora en rigor.

Guiale.

Entra pues, que yà esso es vicio.

Alex. Toma Celia. *Bu.* Yo seria.

Alex. Toma. *Dale vna cadena.*
estos, pues, Celia mia *ap.*
son los gajes de tu oficio.

Bu. Entra, porque Ana, Señor,
impaciente està esperando. *(ap.*

Alex. Perdona, Dido, que amando
estoy fineza mayor.

Entra por la puerta.

Bu. Bueno và, porque yà el Cielo,
con que de miseria salgo,
me embiò esta cadena, algo
deve de importar, Buñuelo,
y si ha de valerme aora
esto cadena doblada,
yà sé que Celia es la criada;
y que es Ana la Señora,
Alexandro es Dueño de ello

con que aora aunque sea tarde
podrè yo *dentro dize Yarbas.*
Yarb. Muere cobarde.
Bu. Malo, esto suena á deguello.
Dentro Eneas acuchillando à Yarbas dize.
Ene. Que es cobarde? Voto à Dios,
que sabrè mat ros, pues
que reñis vos con quien es
mas Cavallero, que vos.
Sale Yarbas
Yarb. Puesto que me favorece
la noche, la buelta doy
al Jardin: Quien và? *Bu.* Yo soy.
Yarb. La voz de Celia parece: *apa.*
Celia? *Bu.* Buena và la dança,
quien es? *Yarb.* Yarbas, amiga.
Bu. Pues como? *Yarb.* Dì mi enemiga,
el norte de mi esperança,
y Dido tirana en fin,
pissa del Jardin la esfera?
Bu. Otra havrá en la ratonera *ap.*
salir suele en el Jardin.
Yarb. Pues à Dios. *Bu.* Dios te guarde.
Entra por la puerta: y sale Eneas con la espada en la mano, y topa con Buñuelo.
Ene. No huyas. *Bu.* Quien yo?
Ene. Si, muera.
Bu. Tente, à quien buscas? espera.
Ene. A quien me dixo cobarde.
Bu. Pues no me buscas à mi,
que yo te digo valiente.
Ene. No seas impertinente,
Bu. Otro hombre serà, que aqui
en este instante se entrò.
Ene. Dime pues, y esse atrevido
buscaba à nadie? *Bu.* Si, à Dido.
Ene. Quien es Dido? *Bu.* Que sè yo,
esse papel Señor mio,
le informarà de quien es,
à qui està. *Ene.* Damele pues,
Dale Buñuelo el papel, que le diò Celia.
y sigueme. *Bu.* Soys impio:
Ene. Guiame à dentro. *Bu.* Es error.
Ene. El sufrimiento se apura.
Bu. A Dios, toda mi ventura,
me ha robado esse traydor.
Ene. Temo, no por causa alguna,
por solo oculto poder,
que este palacio ha de ser
theatro de mi fortuna.
Entran los dos por la puerta; y sale por la otra parte Alexandro, como que entra en el Jardin de noche.
Alex. No dudè entre tantas sombras,
que toda mi dicha hallasse,
mas no sè, porque temor
muevo las plantas cobarde.
Sale assimismo Yarbas.
Yarb. Si logro vèr à mi dueño,
no me ha pesado este lance,
que algunas vezes las dichas
nacieron de los azares.
Sale Ana, y Celia.
Ana. Tras de este rosal espero
à mas de vn siglo, á mi amante,
pero que dicha no llega
para quien la espera, tarde!
Sale Eneas con la espada en la mano.
Ene. Los passos de mi enemigo
busco entre estas plantas suaves,
como si fuera mi colera
de ningun modo tratable.
Sale Buñuelo.
Bu. Gran dicha tengo en servir,
porque perdí el Amo de antes,
y aora el Amo de despues
no le hallo en ninguna parte.
Alex. Dicha no te alexes tanto.
Yarb. Dichoso soy, si ella sale.
Ene. No llegarà mi vengança.
Ana. Què tarda, Cielos, mi amante
Bu Donde estarà el amo mio?
Dàn bueltas por el tablado, y encuentranse Eneas, con Ana, Alexandro con
Bu-

Buñuelo, y Yarbas, con Celia.

Celi. Passos, Señora, à està parte
se oyen. *Ana.* Mi bien serà.
Ene. Ruido siento. *Bu.* Pisan, zape.
Alex. Celia es: *Bu.* Este es mi amo.
Ya. Alguien se acerca. *Ce.* Aqui nace
otro ruído. *Yarb.* Esta es la criada.
Cel. Aprovechemos el lance,
q̃ este es el criado de el Principe.
An. Alexandro es. *Ene.* Que no acabe
de encontrar à mi enemigo! (te?
An. Principe? *En.* Muera. *An.* mi amã-
Señor, como de esta vida
tan presto desprecio hazes?
Ene. Esto solo me faltava, *apar.*
que me vengan estos ayes,
quando con mi justa quexa,
de ira respiro volcanes!
què es esto, Divinos Cielos?
mas aora es preciso, que hazes
dueño mio, porque culpas
mi fineza tan constante?
Alex. Celia? *Bu.* Malo, q̃ no es mi amo;
q̃ ay Señor? *Alex.* Pues no lo sabes?
Bu. (Quien serà de los dos) quieres
Ana, ò Dido? *Alex.* Que mal hazes,
si quando busco vna vida
piensas, que la ofrezca vn aspid.
Yar. Celia dime. *Cel.* Chispas presto
me conociò. *Yar.* Donde mi Angel
està? *Cel.* Que Angel dezir quieres?
Yarb. Mi bien, mi vida, mi amante.
Cel. (Por mi habla) donde ha de estàr,
solo està para adorarte.
Ana. En fin me quieres? *En.* El alma
diga lo que tu no sabes
como tengo esta paciencia. *apa.*
Alex. No serà yà hora de hablarle?
Bu. Paciencia cuerpo de tal.
Yarb. Dime serà cierto? *Cel.* Antes
faltarà la luz del Sol,
que aquesta palabra falte. (*Ene.*
En. Dexarla sola pretendo *apartase*
Alex. Es hora? *Bu.* Dale, que dale,
yo no sè donde le guio.

Guiale donde està Ana, y Celia; y Buñuelo queda con Yarbas; Eneas, acercase al paño por donde saldrà la Reyna con la espada en la mano.

Alex. Serà hora Ana, que acabe
de encontrarte? *Ana.* Tu mi bien
la culpa tienes. *Alex.* Si es tarde
de Celia es toda la culpa,
pues me entretuvo. *Ce.* En q̃ parte?

Sale Dido.

Did. No me ha salido muy mal
esta noche que velàsse;
al Jardin escuchè el ruido,
despertar no quiero à nadie,
sino averiguarlo sola.

Sale, tropiessa, y cae à los pies de Ene.

Ene. No sè donde voy: què lance!
Did. Tropeçè, ay de mi, Cielos!
Ene. Otro rumor! mas no darme
por entendido quiero aora.
Did. Levantarme no me es facil,
no sè donde he tropeçado.
Yarb. Me adora Celia? *Bu.* Otro sale.
Did. Aguero es de mi altivez.
Bu. Està, Señor, como vn guante.
Did. Dàr vozes quiero, mas no:
quien pues ha de levantarme!
Ya. Pues dame vn abraço. *Bu.* Fuego.

Buñuelo dize con alta voz fuego, y à esta voz levantase luego la Reyna.

Did. El fuego es (ansias mortales,
el coraçon se estremece)
el fuego ha de levantarme,
y no sé de donde? ay Cielos!
que de ansias me combaten!
Ene. Vozes al Jardin se oyen.
Did. Ola, Favio. *Yar.* Fuerte lance!
Did. Celia, Filida, Criados.
Bu. Aqui la casa se cae.
Ya. La Reyna se escucha; Cielos!
Ale. Dido es. *An.* Pues, mi bien, antes

que

q̃ ella llegue huye. *Ale.* Es forçoso.
Ana. Pues yo voy à retirarme.
Vanse los dos, y sacan las espadas, y encuentranse vnos con otros.
Ene. O si los Dioses quisieran,
que mi enemigo estrenasse
mi furia! *Yarb.* O si pudiera
coger la puerta quanto antes!
Did. Sacad luzes. *Ene.* mi enemigo *ap.*
debiò de huir muy cobarde.
Bu. Pues este amo no parece
de Eneas voy à ampararme. *Vase.*
Cel. Yo me voy, pues hallè modo. *Vase*
Yarb. Todo quanto diera antes
de encontrar la Reyna, aora,
diera porque no la hallasse.
Encuentranse los tres, y riñen.
Ene. Muere traydor à mis manos.
Did. Señor valiente, no es facil.
Encuentra la puerta Yarbas.
Yarb. Esta es la puerta, à los Dioses
mil gracias doy, de encontrarte,
pues aora à pesar de estorvos
podrè salir de este lance.
Vase; y riñen Eneas, y Dido.
Ene. Sin duda eres mi enemigo,
sabrà mi valor matarte,
Did. Es poco por tanto empeño.
Ene. La fortuna favorable *ap.*
à las manos me ha traido
la vengança: poco sabes,
la ventaja que te llevo.
Did. Ventaja me llevas? *Ene.* Grande.
Did. En q̃? *Ene.* En no tener ventaja.
Did. Pues la mia harè que baste.
Ene. Voto à Dios, que eres soverbio.
Did. Voto à Dios, y tu arrogante.
Den. Fil. La Reyna al Jardin diò vo- (zes.
En. Que de matarte no acabe
antes que la Reyna llegue!
Did. Aun que la Reyna llegasse
no lo estorvàra la Reyna.
Ene. Pues mi espada. *Did.* Mi coraje.
Los dos. Sabrà.
Los dos. Pues que ha de saber?
Sale Filida con dos antorchas, que las dexa en las tablas, y los dos quedan suspensos, cayendoles la espada, Guantes, y sombrero.
Filid. Apartar las ceguedades.
Ene. Sabrà rendirse à tus ojos.
Did. Y yo no sè, lo que sabe.
Ene. Quando, porque. *Did.* Como, yo.
Ene. Turbado estoy. *ap.*
Did. Yo cobarde; *apar.*
vete, Filida, ò darète.
Filda. Señora, iréme de valde. *Vase.*
En. Viva estatua soy de marmol. *ap.*
Did. Dentro en el coraçon nace *ap.*
vn comun yelo, que turba
los movimientos vitales.
Ene. Yo no sè que responderla. *ap.*
Did. No hallo voz q̃ articularle. *ap.*
Ene. Perdido estoy. *apar.*
Did. Yo rendida, *apar.*
Adonis? *Ene.* Vendada imagen?
Did. Porque turbas mi sossiego?
Ene. Pues mi vida, en que culparme
puede tu enojo? *Did.* No sè.
Esto es veneno. *Ene.* Es cruel aspid.
Did. Es locura. *Ene.* Es freneci.
Did. Es delirio. *Ene.* Es muerte afable.
Did. Es crueldad. *En.* No es. *Did.* Si es.
Los dos. No es sino amor.
Ene. Pero valgame
El Cielo! *Did.* Que es lo que dixe!
vete joven no me mates.
Ene. Porque mi bien tal rigor?
no ofende, quien querer sabe.
Did. Luego tu quieres? *Ene.* Yo no.
A Dios à Dios (que ignorante)
Did. Qnien sabe querer, no ofende,
essa sentencia olvidaste,
muy presto! *Ene.* Luego tu quieres?
Did. Yo, no, no: vete al instante.
Ene. En fin quieres que me vaya?
para

Did. Si pero ha de ser (que lance)
para que buelvas à verme.
mañana. *En.* mi dicha es grande, *ap.*
y esto no es querer, Señora?
Did. No es sino vèr mis crueldades,
pues quiero buelvas, mañana,
y la muerte te declare.
Ene. Y esto no es rigor? què pena!
Did. No es sino mostrarme afable.
Pues te quiero declarar
la muerte de la que sabe
à las aras de vn deseo
rendir su vida constante.
Ene. Luego es querer, ù rigor.
Did. Ni rigor, ni querer; antes
es mostrarte aqui evidentes
de mi passion las señales.
Quien pensara este mi amor *ap.*
mal aya la ley infame!
Ene. Que dixera, Acates, aora *ap.*
viendome morir amante:
pues essa passion no alcanço.
Did. Menos avrà quien alcançe
nuestro amor; pero que digo?
mas yà no puede ocultarle *ap.*
el corazon: pues los dos
de vna herida penetrante
morimos, sin que sepamos
de donde la flecha sale.
Ene. Es verdad, pero esto acaba
con decirte, que oy triumfaste
de el Principe Eneas. *Did.* Cielos!
que escucho, felice lance!
pues yo soy la Reyna Dido.
Ene. Solo pudo tanto Angel
vencer mi valiente pecho.
Did. Solo pudo tanto Atlante
triumfar de mi esquivez.
Ene. Mas suspenso aora, Acates, *ap.*
quedàra si esto supiera.
Did. Si tan amante me hallassen, *apa.*
que dixeran mis Vassallos!
Ene. Aora pues es bien que acabe
de saber si esso es rigor,
ù querer. *Did.* No serà facil,
pues dixe, que vna passion
turba mis felicidades.
Ene. Què dizes, puedo saberla?
Did. Presto la sabràs. *Ene.* Pues antes
de irme la he de saber.
Did. Me perdiera en declararme.
Ene. Y quien te obliga à callar?
Did. Mi honor. *Ene.* Y de donde nace?
Di. De mi Magestad. *En.* Pues quando
lo sabrè? *Did.* Presto. *En.* Dexadme
ansias temer. *Did.* Es locura,
Ene. Pues quien puede assegurarme?
Did. Mi amor, mi fee, y mi constancia.
Ene. Luego es querer? *Did.* Esso baste,
y à Dios pues, gallardo Principe.
Ene. El, Reyna hermosa, te guarde.
Did. Yo quiero amor, y secreto.
Ene. Y yo le pido constante.
Did. Pues buelve mañana à verme,
y no para vèr crueldades.
Ene. O quien para no bolver
pudiera mi bien, quedarse. *Vanse.*

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Principe Eneas, y Buñuelo Criado.

Buñ. En fin, Señor, esto es hecho?
Ene. Si Buñuelo, *Buñ.* Lindo dengue,
en fin caiste en la trampa?
Ene. Si caì. *Bu.* Que me confiesses,
que te hallas enamorado,
y no te ahorques! *Ene.* Necio eres:
porque, di? *Bu.* Porque à tu dama
dieras esse dia alegre.
Ene. Dexa tus burlas, pues vivo
mesclado confusamente
entre el placer, y el pesar;
entre la vida, y la muerte;
sin que conozca mi pecho
con quien vive, ó con quien muere:
yo te confiesso que adoro

à la Reyna tiernamente,
con cuya loca esperança,
vivo triste, y vivo alegre,
pues estas dos causas mesclan
sus dos efectos, de suerte,
que ni entregado al pesàr,
ni al plazer obediente,
si la tristeza me alegra,
la alegria me entristece.
Bien dixe, que à penas, Cielos!
naciò, ay de mi! pena fuerte!
en mi aquel veneno suave,
aquel nectar aparente,
aquel tosigo, que alaga,
aquel aspid entre el cesped,
amor en fin, quando luego
entrò en mi pecho impaciente.
Vna rabia, vn Volcàn,
vna vivora, vna sierpe,
vn Ethna, vn monstruo, un tigre,
y un, zelos finalmente,
pues es su malicia, en quien
tan vil herida padece
rabia, vivora, volcàn,
Ethna, monstruo, tigre, y sierpe;
vn papel fuè el instrumento
de mi ruina. *Bu.* Y aora puedo,
Señor, saber mi lealtad,
de quien es el papel? *Ene.* Quieres
saberlo? pues de Alexandro
es, que escriviò tiernamente
à la Reyna, que al Jardin,
à media noche estuviesse:
y yo que por aquel lance,
que sabes yà, entrè valiente
al Jardin; hallè la ingrata
(Cielos quien duda que fuesse,
porque estava yà avissada
de este papel, pena fuerte!)
entre las sombras amante;
y à esta sospecha evidente
la confirma, el aver yo
llegado antes que él, quando entre
la amenidad del Jardin
encontrè la ingrata aleve,
que esperaba yà à Alexandro,
y yo, ignorado, acerquème
àzia à ella, y pensando
sin duda entonces, que fuesse
yo su amante, me hablò tierna,
y à este tiempo llegò gente,
alborotòse el Jardin,
y al sacar luzes, hallème
solo con ella; y al verla
fuè quando mas propriamente,
le dixé yo; que mi pecho,
pues que muere triste al verte,
y despues con la esperança
la vida recobra alegre;
pues no te conoce, ignora(re.
con quien vive, ù con quien mue-
Bu. Pues Señor, quando leíste
el papel? *Ene.* Que loco eres,
quando pues leerle pude,
sino yà despues de verme
rendido à su hermoso echizo.
Pues dí, si antes le leyesse,
como podia quexarme
de su traícion? *Buñ.* Pues detente;
que aora te quiero coger;
sino puede conocerte
nadie aqui, quien te le dió?
Ene. Quien? vn traydor, vn aleve;
que à la puerta del Jardin
estava, que si supiesse
yo quien es, viven los Cielos!
que le pusiera de suerte,
que hiziera; que. *Bu.* Yo Señor,
de miedo estoy sin poderme *apar.*
menear; Cielos, que mi amo era
à quien dì el papel; y fuesse
el dicho papel texido
de zelos! chiton conviene.
Ene. Tienes razon, que el dolor
me hizo hablar de aquesta suerte
dexame solo. *Bu.* Pues nunca

te servì mas libremente,
yà que no me conoció, *apar.*
yo me escurro; pues que quieres,
que me vaya, Señor, voyme;
pero mi fortuna teme
el dexarte, pues gran miedo
me costò oy el perderte. *Vase.*
Ene. Ea pensamiento mio
vèn conmigo à cuentas, este
breve rato, que mis males,
de descanso me conceden;
ayer, pues, lleguè à Cartago,
sin temor de que me huviessen
en el mar de amor variable,
engolfado los vayvenes:
pero mi fortuna cruel
me ha castigado en vencerme,
porque ninguno en amor
blasonàse de valiente.
Yo amo à Dido, hablèmos claro,
pues donde el honor padece,
los retoricos rodeos,
aun mas que alagan, ofenden.
Yo adoro à la Reyna, y ella
mi fineza favorece,
pues què mas gloria pretendo?
mas ay de mi! que no puede
vivir vfana la dicha
donde el azar no se mescle,
esse papel, que me ha dado
sospecha tan evidente,
que dexa de ser sospecha,
culpada à la Reyna tiene.
Pero què digo? mas yà
atràs bolverse no puede
mi palabra, yá lo dixe,
sagrados Cielos, valedme!
que he de hazer en dolor tanto!
el remedio mas decente,
es dexarla; si; huir de ella,
pero es remedio muy fuerte,
y que à mas de ser infamia,
mi pecho no lo consiente,
ay amor, Cielos, que harè!
ay infeliz de quien tiene
en sus manos el remedio,
y salir de ellas no puede!
pues que harè? si busco alivio,
mas dudas, y penas crecen,
no ay dificultad, que salga,
y no ay confusion, que no entre:
En dos partidos està
decifrado solamente
este enigma, si el papel
puede ser falso, ò no puede,
y en qualquiera de los dos,
si ausentarme me conviene,
no entra este alivio, sin que
mi cierta muerte no entre,
mas para vn infeliz quando
es poco alivio la muerte.
Si me aborrece, y la dexo,
mas vengada llega à verse,
y si me quiere, peor,
que àzia à mi el daño se viene;
pues que haré cruel fortuna?
si à dexarla se resuelve
mi furor, y la declaro,
mi pecho, al llegar à verse
despreciada, de su ofensa
serà vengança mi muerte.
Y si es tan grande su amor
(porque amor todo lo vence)
morirà ella de burlada,
y yo de vér, que ella muere;
si veo, que en tal desdicha
de amarme, ù de aborrecerme,
es precisso, que yo muera,
ú es forçoso finalmente,
que muera la Reyna.
Sale luego Dido, y dize:
Did. Quien?
Ene. Señora, Cielos! valedme.
Did. A traydor! pues q̃ os ha hecho
la Reyna a vos? *Ene.* Pena fuerte!
Did. Que digays muera la Reyna?

Ene. Pues dixe si, yo, que fuesse,
yo no sé lo que me digo; *apar.*
pero ay de mi! grande eres
respeto à la Magestad,
poco haze, quando teme
en tu presencia el culpado,
si se turba el inocente.
Vos, Señora, sabeys que.
Did. Basta pues, traydor, aleve,
falso, villano, y mas (pero
que digo?) no es modo, no, este
de castigar á vn traydor:
ola. *Ene.* Calla, presto, quieres,
cruel, ingrata, cumplir
lo que ayer dixiste (ó pese
à mi destino, que assi
sufra quien de zelos muere!)
Did. Pues aora sales con esto?
Ene. Si, que la razon me mueve.
Did. Con que aora serè culpada
yo, de lo que tu me ofendes?
Ene. O quien pudiera explicarse! *ap.*
no, que darme muerte quieres,
y por esso cruel, fuè, aquello
de buelve mañana à verme?
Did. Pues no oygo, muera la Reyna,
de tu labio? *Ene.* Es evidente,
fuè vn acaso; los acasos
no por prodigios se tienen.
Did. Pues bien, supuesto que sea
vn acaso, de que puedes,
ò falso dezirme ingrata?
Ene. De vèr (aora se resuelve *ap.*
mi dolor à declararse)
que con mas causa me ofendes.
Did. Esto solo me faltaba,
pues esto à dezir te atreves?
Ene. Si, que la razon me sobra.
Did. Pues dí en q̃ mi amor te ofende?
Ene. En darme zelos, tirana,
que es peor mal, que la muerte.
Did. Pues esto mas, aora peor *ap.*
està, que estaba mil vezes,
yo zelos? como, ù de quien?
Ene. No lo sé, callar conviene,
à Dios. *Did.* Pues no, no, declarate.
Ene. Si harè, pero brevemente:
Yo hermosa, Dido, te adoro,
que darte muerte quisiesse,
el amor lo contradize,
que amor te tengo, no puede
dudarse, pues tengo zelos,
que tenga zelos, lo pruebe
mi razon, que la veràn
tus mismos ojos patente;
y porque en lealtad, y zelos
ningun escrupulo quede,
juro aquì, que si fatal,
el hado me haze tirano,
si el puñal està en mi mano,
venga contra mi el puñal,
y en quanto à los zelos; fiel
me habla la imaginacion,
mas si tengo, ó no, razon,
lo sabràs de este papel.

Dale el papel de Alexandro, y vase.

Did. Tente, aguarda, espera, Cielos!
quien se vió en lance tan fuerte!
quando pronunciò mi muerte
se disculpa en pedir zelos?
pero ha jurado, que si
mi muerte intenta traydor
venga contra èl su rigor,
pues su lealtad, ay de mi!
el tiempo declararà,
pero en los zelos no habló
palabra alguna, sino
este papel lo dirà:
pues de èl pretendo saber
si vida, ó muerte contiene.

Abre Dido el papel, y sale Ana al paño.

Ana. En este quarto previene
mi amor à Alexandro vèr;
pero la Reyna està aqui

y està leyendo vn papel,
verè si algo alcanço de èl.

Sale Alexandro al paño.

Alex. O si encontràra, ay de mi!
á Ana, pero Dido està
sola, y vn papel leyendo,
verè si algo de èl entiendo.

Di. Veamos pues lo q̃ dirà. *lee el papel.*

Lee. Dueño mio, todo el duelo
nuestra fortuna ha concluído,
aunque por tirana, Dido,
no estorvarà nuestro anhelo;
y assi mil glorias me abona
la dicha, que por tí gano,
porque sè bien, que tu mano
me assegura esta corona,
con que por tí, considera,
que empuño este Cetro de oro,
y que aunque por èl te adoro,
lo mismo sin èl hiziera;
y pues solo quiero en fin
tu luz hermosa adorar
bien me puedes esperar
esta noche en el Jardin;
no digo mas, por que espero
tener mayor ocasion:
Alexandro. *Ana.* Que traicion!
esto oygo, hado severo! *apa.*
Alexandro à Dido adora!

Alex. Cielos, no es este el papel *ap.*
q̃ yo à Ana escriví! *Did.* O cruel
instrumento de quien llora
culpas que no ha cometido,
como en mis manos te veo,
sino miente mi deseo
tiene equivoco el sentido,
y èl sin duda ha sospechado
de mi, sin razon alguna,
pues lo que habla en la fortuna
en mi lo avrà equivocado,
y si aora voy discurriendo,
por si puedo conocer
la que me quiere ofender
siempre q̃ es mi hermana entiendo,
por aquello de afirmar,
que su mano, y su persona
le assegura esta corona,
mucho me dà à sospechar;
pero si mi hermana infiel.

Ana. Qué es lo que oye mi temor?

Did. Y si Alexandro traydor.

Ale. Esto escucho, pena cruel!

Did. Segun mi pesar recela,
y segun llego á inquirirlo.

Ale. Yo salgo por desmentirlo. *ap.*

Ana. Yo para mayor cautela. *ap.*

Did. Alguna traicion traçada
tienen contra mi, mañana
haré que. *Salen los dos.*

Alex. Señora. *Ana.* Hermana.

Los dos. Qué es lo que aqui mueve?

Mira à los dos con seño.

Did. Nada.

Ana. Ay de mi! *Ale.* Sin vida estoy!

Did. Dissimular quiero yà. *apar.*
este papel lo dirà. *Arroja el papel y va.*

Ana. Roca me hallo. *ap.*

Ale. Mormal soy. *ap.*

Toman el papel los dos à vn tiempo.

Ana. Suelta tirano. *Ale.* Ay de mi!
porque me culpas tan presto?

Ana. Pues no lo oiste. *Sale Polydoro.*

Polid. Què es esto?

Ana. De mi lo has de saber *Pol.* Dí.

Ana. Alexandro falso, y cruel,
que ofende aqui mi decoro,
pues ama, y quiere à mi hermana,
y nos engaña à nosotros
este papel, que contiene
tristes, y amantes sollozos
ví en las manos de la Reyna
lleno para mi de oprobios
èl le escrivio, pues amante,
y yo que leyendo topo
à la Reyna descuydada,
tras de este cancèl me escondo,

en donde, aunque à mi pesar
todas mis desdichas oygo:
dà vozes ella, quiçà,
porque entiendo mal el modo
de explicarse; pues saliendo
èl de oir los amorosos
afectos, que le escrivia,
y yo de llorar mi oprobio,
nos vimos en su presencia;
y en fin nos dixo, que somos
traydores, y por la cara
me echa el papel, que supongo,
que quiso dezirme, hermana,
tienes tu afrenta à los ojos.

Alex. Pues tu oirme no has querido,
oidme vos, Polidoro:
yo este papel escrivi,
mas no à la Reyna, que todo
lo sabreys de el papel mismo,
sino à Ana, que la adoro;
mas pues èl ha de informaros,
leedle pues. *Pol.* Ana, todos
te queremos, y no culpes
à quien ha de ser tu esposo.

Ana. Pues si veo que me ofendes?

Alex. Te engañas, mi bien.

Ana. Pues como?

Alex. Como el papel lo dirà.

Ana. Pues leed que à el me conformo.

Lee el papel Polidoro.

Lee. Dueño mio, todo el duelo
nuestra fortuna ha concluído,
aunque por tirana Dido
no estorvarà nuestro anhelo,
y assi mil glorias me abona
la dicha, que por tì gano,
porque sè bien, que tu mano
me assegura esta corona:
con que por tí considera
que empuño este Cetro de oro,
y que aunque con èl te adoro,
lo mismo sin él hiziera;
y pues solo quiero en fin
tu luz hermosa adorar,
bien me puedes esperar
esta noche en el Jardin:
no digo mas; porque espero
tener mayor ocasion:
Alexandro. Que razon
te mueve, Ana, porque quiero
hazer à los dos justicia.

Ana. Yo confiesso en tu presencia,
que pensò mal mi inocencia.

Polid. No fuè sino tu malicia.

Ana. Pues yo confiesso rendida,
que el sentido equivoquè:
tuya, Alexandro, es mi feè.

Alex. Y tuya es, Ana, mi vida

Polid. Y por esso, Dido ingrata
de traydores os tratò,
que nuestro intento entendiò.

Alex. Pues supuesto, que yà trata
nuestro rigor darle muerte,
pues nos causó esta ocasion,
morirà con mas razon.

Ana Pues ha de ser de esta suerte:
yo tengo llave, atrevida
dentro su quarto entraré,
y quando dormida esté,
podrè quitarle la vida.

Alex. Pues conoces mi fineza,
dì, que tengo, que esperàr?

Ana. Que conmigo has de reynàr.

Alex. Pues, Polidoro, à la empressa.

Polid. Mi concejo està en los dos,
seguro en accion tan justa.

Ana. Sea justa, ò sea injusta,
yo he de reynar, vive Dios.

Alex. Y los dos te ayudarémos,
si à esso resuelta estàs.

Ana. A esso, y aun à mucho mas.

Polid. Pues à la obra, y callèmos.

Los dos Tus espaldas guardarèmos.

Ana. Mi honor de vn puñal se fia.

Ale. Dos-Reynos gano en vn dia. *va.*

Polid. Privança llega à esperar *va.*

Ana.

Ana. Muere hermana, que el reynar
nunca admitiò compañia. *Vase.*
Sale la Reyna con las damas, y Yarbas.
Yarb. En fin de tanta hermosura
no merece vn favor, quien.
Did. Por vos, Principe, vn desdén
fuera sobrada ventura.
Yarb. Pues ni aun esso he mercido.
Did. Nò teneys mas que esperar,
que con odio singular
soys Principe aborrecido,
y tanto, que aunque jamàs
odio à mi pecho faltàra,
odio con odio compràra
para aborreceros mas,
y quisiera yo, aunque infiel
me hiziesse accion tan tirana,
ser con todos mas humana,
para ser con vos mas cruel:
y no por esso agradesco
fineza de otro jamàs,
que no quiero à los demás,
pero à vos os aborresco.
Vanse, y queda solo Yarbas.
Yarb. Quedamos buenos, amor?
coraçon, quedàmos buenos?
como pues, Cielos serenos,
y apacibles (que rigor)
os quedays: como furioso
de vn rayo el velòz estruendo;
pero yà fuera muriendo,
ser vn infeliz dichoso.
Yo, Yarbas, que logro vfano
el timbre, el nombre valiente
de Getulo, por la gente,
que indomita està en mi mano,
de vna cruel muger esquiva
vltrajado, aborrecido,
y à la vengança atrevido
no apelo! que accion nociva
mi fiera crueldad alcança
para vengar su rigor?
pues yà se ha buelto mi amor
en ira, en odio, y vengança.
Que serà? pues que ha de ser?
no es honesta, recatada,
casta, pura, y retirada?
mis ansias no son querer
gozar su esquiva hermosura?
pues para ofensa mayor
a ser dueño de su honor,
mi crueldad desde oy procura;
y pues en esto mi vida
està, esta noche ha de ser:
mas de quien me he de valer
para accion tan atrevida?
de quien? de Filida; que es
la que conmigo se entiende,
y qualquier accion emprende
llevada del interes;
mas ella sale: lograr
quiero tan buena ocasion;
pues arde mi coraçon,
su incendio quiero templar,
que aunque es delito tan feo,
dos glorias mi amor alcança,
porque logra la vengança,
à medida del deseo. *Sale Filida.*
Filid. Principe, Señor, qué es esto?
Yarb. Tu en assecho à mis desdichas?
Filid. No sabes que bien te sirvo?
Yarb. No lo sè, hasta que me digas,
si te ha de faltar valor
para vna empressa tan hija
de la crueldad, que no sè
si sea la crueldad misma.
Fil. No es amor? *Yar.* Amor ha sido.
Filid. Como es possible que digas
si tendré valor, ò no,
si sabes, de quien te fias?
y como serà crueldad
si es amor? *Yar.* No lo imaginas?
Fil. Si es amor, es à la Reyna; (ma.
mas si es crueldad? *Ya.* A ella mis-
Fil. Pues como à vn mismo sugeto

amas

amas, y aborreces? *Yar.* Mira,
tu valor lo ha de dezir.
Filid. Pues has cuenta que lo diga.
Yar. Mira que es grande el empeño.
Filid. Aunque fuesse irme en Indias.
Yar. Pues te obligas?
Filid. No receles.
Yar. Esto ha de ser?
Filid. Como ay viñas.
Yarb. Prevén tu valor.
Filid. Prevengo.
Yar. Pues estas son mis desdichas:
yà sabes, que à Dido, adoro,
y que yo contigo, Filida,
he intentado muchas vezes
yà obligarla; yà servirla,
y que todos mis cuydados,
no la mudaron de tibia,
y que Alexandro tambien,
vino à competir mis dichas,
quando Eneas, por acaso,
llegó tambien à esta orilla,
donde tan dichoso vive,
que ni ama, quiere, ni estima;
pues aora falta, que sepas,
que aunque su amor solicita
Alexandro, su cariño,
ni la mueve, ni la obliga,
ni ningun Principe puede
su mano alcançar benigna;
pero de mi, que rigor!
no solo se cansa esquiva,
sino que infiel me aborrece;
(que pena) pues ella misma
aora me dixo, que cruel,
rigorosa, fementida
à los demàs no los quiere,
y que à mi me aborrecia:
viendome pues despreciado,
se resuelven mis desdichas,
pues yà no tengo esperança
de lograr su mano limpia,
à que esta noche resuelto
me entres en su quarto, Filida;
donde mi loco amor logre
la esperança. *Fil.* No prosigas,
pero yo, quando, por esto.
Yar. Què te turba?
Fil. Què esto diga? *apar.*
què me importa à mi la Reyna?
nada, Señor: de mi fia,
y sabràs quan bien te sirvo,
que emprendo la mas altiva
hazaña, y temeridad,
para que diga la embidia,
que de todas las terceras
solo es Filida la prima.
Ya. Pues te obligas?
Fil. De repente.
Yarb. Serà esta noche? *Fil.* La misma.
Yarb. Pues la noche llegua yà,
y el parabien me anticipa,
toma tu aqueste bolsillo; *dale.*
Fil. Aqui se pierden las niñas.
Yar. Pues no hagas falta à las doze;
porque en ello và mi vida.
Fil. No temas, Señor, y à Dios. *Va.*
Yarb. Ea noche llega aprissa,
pues espero con tu manto
vengar vna tirania,
y templar mi ardiente llama,
y en manos de entrambas dichas
harè, ingrata, que no logres
contra mis finezas dignas,
ser con todos mas humana,
para ser conmigo esquiva. *Vas.*
Sale la Reyna con las Damas.
Ana. Como siendo yà tan tarde
has salido, hermana mia,
al Jardin?
Did. Pues esto es nuevo?
que quando Apolo retira
su dorado coche, y llega
cansado de la precissa
tarèa de vn largo curso,
à su tumba cristalina,

q̃ entonces yo, aunq̃ no escuche
de las aves la armonía,
porque buscan yà el descanço
sobre sus espaldas mismas;
logre la feliz quietud
en la breve monarquia
de este Jardin, donde leales
sus vasallos se decifran;
sin genero de traicion,
el ave à su Rey se humilla;
la corriente sin doblèz
dexa la deuda precissa
à las plantas, y no mas,
que porque dueñas las mira;
con tierno llanto pagada
la que es de perlas nacida:
en ella pues considero
à mi Reyno con la misma
lealtad entre mis vassallos.

An. Què es lo que assi penas mias? *ap.*

Did. De suerte, que si vn traydor,
vil, desleal, sin justicia,
infame, villano, cruel,
intentàra por mi vida,
que hiziera? *Ana.* Hermana, yo no.

Did. Mas què digo?

Ana. Pena impia! *apar.*

De rodillas Ana.

Did. No temas, Ana, levanta,
dexème llevar vencida
de mi passion, què locura?

Ana. Mucho temo, aunq̃ benigna *ap.*
se muestra, pero esta noche
ha de morir á mis iras.

Did. Si averigo la traicion *apar.*
castigaré su ossadia;
es tu amor como de hermana.

Ana. Assi solo lo adivinas. *apar.*
eres mi Reyna, y si aora
divertirte quieres, Filida,
cantad vna letra alegre:
noche tu hora anticipa. *apar.*

Did. Cantad, pues; ò si el concepto *ap*
fuesse de Eneas, què dicha!

Cantan esta cobla.

Musica. De amor, es loco atrevido
pensamiento adelantado,
quando llega à estàr confiado
el que està favorecido.

Sale Eneas, y Buñuelo, y antes de salir repite Eneas la cobla.

Ene. De amor, es loco atrevido
pensamiento adelantado,
quando llega à estàr confiado
el que està favorecido:
què es lo que oye mi temor?
què esto, ay de mi! el coro diga
de la Reyna! mas yo salgo.

Bu. Veamos la Reyna, q̃ embida. *Salē*

Ene. Si atrevido gran, Señora,
adoro la mas divina
planta, que Mayo, y Abril
por su primavera elijan,
dos causas tengo, la vna,
por forastero, que à vista
de este Jardin; de este Cielo;
(que ser vuestro lo acredita)
me movió à curiosidad
dèl la primera noticia:
la otra es, que aviendo oído
la sonora melodia
de estas sirenas humanas
con tanto acierto divinas,
oì, que era su concepto
muerte suave, pena tibia,
y oyendo su voz el alma,
á toda el alma me heria;
y me dexara arriesgado
lo atractivo, si con prissa
viendo mi vida à este sitio,
no vengo à buscar mi vida!

Did. Si tienes causa mayor *ap.*
para la entrada, prolixas
son essas dos, pero aora
disimule el alma mia:
levantad Principe Eneas

y aunque aqui, en algo podian
ofender mi Magestad
vuestras dos causas, sería
desayrado mi poder,
sino atendia propicia,
à la de ser forastero.

Ene. Mucho temen mis desdichas. *ap.*

Ana. Que Eneas la halle en todo, *ap.*
siempre menos ofendida!

Did. Y assi mirad essos quadros.

Ene. Que atencion no los admira?
pero supuesto, que en vos
la primer causa, atendida
està; en la segunda, que es
la de la dulce armonìa
de vn precepto de amor, vuestra
piedad, Señora, no impida,
que me disculpe vna glosa.

Did. Pues yo me holgaré de oirla.

Bu. A, Señora, aqui entro yo. (dicha

Did. Quien soys? *Bu.* Vn asno por
no quitando lo presente.

Ene. Calla loco què porfias?
es criado mio, y leal.

Bu. Y con todo soy gallina.

Did. Proseguid vos vuestra glosa.

Ene. Yà esperaba proseguirla.

Bu. Mientras mis Amos glosean,
llega Celia, llega Filida.

Ene. De amor es loco atrevido,
pensamiento adelantado;
quando llega à estàr confiado,
el que està favorecido,
aquel que Icaro arriesgado
buela del Sol à la esfera,
siendo sus alas de cera
queda en el mar arrojado:
su pensamiento elevado,
que loco atrevido ha sido
dize el Sol; mas si es movido
de amor, yo asseguro aqui,
que del Sol es vano; si
de amor, es loco atrevido:
y mas, si era yà su estrella
de amor, de Icaro no es,
no, toda la culpa, pues
huvo en el Sol algo della:
que aunque su luz atropella,
quiçà no se hallò abrasado
del rayo; sino inclinado
de vn solo tibio arrebol,
y siendo assi, fuè de el Sol
pensamiento adelantado.
Si atrevimiento forçoso
quiere el Sol, que sea el anhelo
que es amor, valgame el Cielo;
que no sea tan hermoso:
porque con rayo obsequioso
el Sol procurò su agrado,
y si Icaro enemorado,
su fee pretende obligar;
con razon puede esperar,
quando llega à estàr confiado.
Si yo huviesse de querer,
al desdèn guiàra mi amor;
porque quien ama al favor,
no tiene que merecer;
segun me lo dà à entender
lo que el coro me ha advertido:
luego Icaro aborrecido,
viene à quedàr mas ayroso,
pues no sè si es mas dichoso,
el que està favorecido.

Did. Discreta ha sido la glosa.
no darme por entendida *ap.*
quiero aora, porque no tengan
ni aun la menor noticia,
de mi amor; aunque en la glosa
me diga, que desconfia
de mi finesa, despues
verà quan suya es mi vida.

Ene. Como de Vos, gran Señora,
tanto aplaudida se mira;
con tal carta de creencia,
con alabança tan digna,
aunque es concepto sin alma;

alien-

alienta por vos la vida.
Señora, quedèmos solos. *à ella*
Did. Lo mismo mi amor queria, *ap.*
Ana? *An.* Hermana? *Di.* Despejad
todos. *Ana.* Ea noche à mis iras, *ap.*
acomboyen tus tinieblas;
pues matando mi enemiga,
este estrigo harà, que esta
corona, mis sienes ciña. *vanse tod.*
Ene. Estàmos solos? *Did.* si estàmos,
menos el criado. *Ene.* no implica
que es lo mismo, que ninguno,
segun mi amor de él se fia.
Bu. Pues miente, con su licencia,
que no fui Sastre en mis dias.
Did. Principe, yà es ocasion (mia,
de que hables. *Ene.* Pues Reyna
si contigo han merecido,
mis finezas repetidas
algun favor; con el alma
fiel mi pecho suplica,
que me diga tu fineza
si quedò acaso ofendida,
de tan vana presumpcion;
como pensar que podia
dàrte muerte, si depende
de que tu vivas, mi vida.
Did. Principe mio, (que es bien,
que como tu dizes, diga
quien tanto te ama) tan tuya
me considero, que indigna
fuera de mi amor constante,
qualquiera sospecha impia;
que contra tu leal afecto,
acomulasse malicia:
y aunque con la glosa, equivoca,
tu quexosa alegoria,
quiso culparme de ingrata;
aun mas ingrata imagina,
tu desconfiança mi amor;
viendo que temes esquiva,
la que obligada agradece;
y la que agradable, obliga.
Ene. Pues si oygo, que el coro dize,
que atrevido es, quien se fia
en verse favorecido;
quando me hallo en essa dicha,
temo, que de mi fortuna,
se ha de fabricar mi ruina.
Did. Pues Eneas, los acasos,
no por prodigios se admiran
como dixiste: pues viendo
que nuestro amor no respira
siendo tan grande, me daban
ellas por la tema mia,
Ene. Pues, y el papel de Alexandro,
piensas quiçà que le olvida
mi temor? *Did.* Pues el papel
que tu me diste venia
à mi? *Ene.* Claro està. *Did* Que mal
pues entendiste la cifra.
Ene. Tente, que aqui vienen todos;
Did. Di, que à mala ocasion.
Buñ. Chispas
Did. Cuydado en dissimular,
pero digo, que te avia
escrito vn papel, porque?
mas ellos llegan. *Ene.* Impia *apar.*
es mi suerte. *Did.* dissimula.
Ene. Yo lo harè.
Buñ. Aunque te lo impida
el clasico humor parlatico,
que en bomitarse peligra.

Salen Polidoro, Alexandro y Yarbas

Polid. Aunque admireys, Senyora,
que vengamos, à tan estraña hora:
pues yà en la noche obscura,
el dia fabricó su sepultura;
no lo tendreys à estraño, aviendo oído,

que aqui la misma causa, causa ha sido,
de admirar, Señora;
veros en el Jardin à esta hora:
y si acaso serviros conseguimos,
á solo obedecer todos venimos:
que se recoxa quiero de esta suerte, *apar.*
para que Ana consiga darle muerte.
Alex. Lo mismo mi lealtad dezir queria:
llega ocasion de la vengança mia. *apar.*
Ene. No lo admireys, que yo la culpa tengo:
porque me dè el papel, aora prevengo *apar.*
esta estucia. *Did.* Ay de mi! què dira? Penas! *apar.*
Ene. Este criado mio llegò à penas. *à Buñuelo.*
Buñ. Aqui entro yo aora. *Ene.* quando despreciado
de Filida se ha visto enamorado;
preguntòme pues como avia de hazello?
Buñ. Que và, que sin comello, ni bebello, *apar.*
con Filida me casan: esso entablo:
paciencia pues, que me avrè dado al diablo.
Ene. Yo le dixe, pues Filida no quiere
darte palabra, menos que le diere
su Magestad, licencia de casarse:
yo te aconsejo pues, para lograrse
mejor, que vn memorial, y tu obediencia;
de su piedad alcançen la licencia:
y dado el memorial, èl procuraba
solicito, el decreto: y nunca hallaba
lugar, en sus lamentos:
(que Rey se ocupa en baxos pensamientos!)
yo pues oy, de su pena condolido,
à pedir he venido,
aora el decreto, porque el pobre llora:
y por esso conmigo estuvo hasta aora,
su Magestad: con que en verdad prevengo;
que de esto, solo yo, la culpa tengo:
y quando haveys llegado,
me dezia que yà està decretado,
y darsele queria,
porque era de razon lo que pedia.
Did. Es verdad. Ocasion es oportuna, *apar.*
para darle el papel; esto es fortuna:
llega que en èl, lo tienes concedido,
por justo, y porque Eneas lo ha pedido.

Dale la Cedula, que tenia firmada à su Esposo Siqueo: en lugar de el Papel.

Ene. Pues bien, à agradeceroslo, me ofresco.
Bu. Miente, porque yo soy quien lo agradesco.
Ene. Y aora, dadme licencia,
Bu. Casado soy, yo me armo de paciencia. *apar.*
Did. Pues id con Dios. *Ene.* Acaba, suerte impia, *apar.*
de dispensarme tu crueldad vn dia. *Vanse.*
Yar. Pues yo, lo que Alexandro, y Polidoro
han dicho; no lo ignoro:
pero à mi, mayor causa me ha movido
à venir à este sitio: pues rendido
de amor, no halla mi fee mayor ventura,
que venir adorar vuestra hermosura.
Did. Pues si los dos haveys aora admirado, *Alex. y Polidoro.*
porque aqui se entretiene mi cuydado,
siendo de recogerme, hora esta;
el irme à recoger, es la respuesta:
y à vos, yà no os he dicho, que grossero *à Yar.*
nunca me hableys de amores, lisongero?
porque quien vencerà à la Reyna Dido,
à todo impossible avrà vencido?
pero si esto no basta, mi desprecio
os dize, que le falta para necio;
quando loco porfia, y no merece,
aquien su dama dize que aborrece. *Vase.*
Yar. Pues todo esto mas, Cielos! *apar.*
vengaréme esta noche de mis Zelos. *Vase.*
Pol. Alexandro? pues que yà se retira
la Reyna, obre el rigor de nuestra ira.
Alex. Y pues, Ana, arriesgada,
la muerte le darà; sea nuestra espada,
escudo, que defienda su accion fiera.
Pol. Pues muere Dido. *Alex.* Si, la Reyna müera.

Vanse, y sale Eneas con el Papel en la mano, y Buñuelo de noche.

Ene. Ay desengaño mas cruel!
Bu. Pues, Señor, que te embaraça,
porque esse papel me casa?
Ene. O mal aya esse papel.
Bu. Pues tu te quexas, Señor?
porque hazes extremos aora?
si el penitente no llora,
por què llora el confessor?
Ene. Porque es justo me alborotes,
quando él trae mi desdicha.
Bu. Pues dime, Señor, por dicha
te manda pagar el dote?
mas segun tu pena ingrata,
te dió vn veneno su engaño.
Ene. Y vn veneno tan estraño,
que mata, porque no mata.

Bu.

Bu. Que và que el papel te diò
zelos? *Ene.* Yo muero al oillo.
bien hiziste tu en dezillo,
por poderlo callar yo.
Bu. Luego no es casamentero
esse papel fementido?
Ene. Todo Buñuelo es fingido,
solo es mi mal verdadero.
Bu. A escucharlo me acomodo,
leedle, Señor. *Ene.* Si haré.
Bu. Pues no me caso, ganè. *apa.*
Ene. Aqui me he menester todos;
aunq̃ es de noche, à la escassa
tremuda luz de la luna
podré leérle. *Bu.* Pues fortuna *ap.*
yo me pierdo si me casa.
Lee Ene. Porque conviene à mi Real
Servicio juro (que pena)
y ante lo noble, y plebeo
hago gustosa, y sin fuerça,
Pleyto omenage; y à ti
con mas razon, dulce prenda,
querido Esposo Siqueo
(que esto diga) mi fineza,
y mi obligacion, te jura
de ser tuya; hasta que pierda
el tiempo, querido Esposo,
la memoria: Yo la Reyna.
Bu. Ay tan gran bellaqueria!
voto à Baco! que hiziera.
Ene. Calla Buñuelo, que estoy
de mi rigurosa estrella
tan perseguido, y tan hecho
à males de su influencia;
que no padesco desdicha,
que sea la vez primera:
quien pues será este Siqueo?
Bu. Que ha de ser? vn alma en pena.
Ene. Ay hombre mas infeliz,
ni que su dama pretenda
mas, cara à cara, ofenderle?
Bu. Pues yo me ahorcàra para esta.
Ene. Con vn papel Alexandro,
aunque Dido me lo niega,
me dà zelos; y ella no ingrata
aora (aunque no se quien sea
este Siqueo) con otro
papel, le escrive mi afrenta?
Bu. Pues, Señor, quanto apostamos
que Yarbas tu mal remedia?
En. Pues como necio? *Bu.* Escriviẽdo
otro papel à la Reyna.
Ene. Calla no aumentes mi mal,
y pues que dos evidencias,
infalibles, me declaran
que corre mi honor tormenta,
si aunque ella fuesse vn certe
me sobrara vna sospecha
para querer apurarla;
que estas averigue es fuerça
quando yà las doze han dado
y hemos llegado à la puerta
del Jardin, porque Siqueo,
y Alexandro, (fuerte pena)
vendràn à verla esta noche;
ò si mintiessen las señas!

Acercase à la puerta, y la halla cerrada en falso.

mas, ay! q̃ el primer encuentro
alienta mas mi sospecha.

Sale Filida por la puerta.

Fil. Yarbas? *Ene.* Quien?
Fil. Entra Principe (mas.
Ene. Qué escucho, Cielos! *Fil.* No te-
Bu. No lo dixe ya, Señor,
que Yarbas te lo remedia?
Filid. Que estàn todos en silencio,
logra pues lo que deseas;
porque si essa ocasion pierdes,
no sè si otra vez la tengas.
Bu. Quiero ir de mi amo assido, *ap.*
porque de Duendes ay pesca.
Ene. Què harè en tanta confusion! *ap.*
el primer papel me dexa
ofendido de Alexandro,
el segundo manifiesta,

que

quĕ es Siqueo, quien me ofende;
y aora ha salido ella mesma
à buscar à Yarbas: Cielos!
aun puedo tener paciencia!
Fil. Entrad pues Yarbas, q̃ es tarde.
Ene. Yà te sigo. *Bu.* Y yo por fuerça.
Fil. La puerta entre abierta dexo *ap.*
porque aviengo, riesgo pueda
salir Yarbas. *Ene.* Tirana *apar.*
yo inquirirè tus cauthelas.
Bu. Y yo otra vez me encònejo, *ap.*
pues buelvo à la madriguera.

Entran por la puerta, y salen por la otra parte Yarbas y vn criado de noche.

Yar. Mucho hemos tardado, y Filida,
sin duda, Celio, que inquieta,
la puerta del Jardin guarda.
Cel. Mira, Señor, lo que intentas.
Yar. No me aconsejo, que estoy
muy ofendido, y me ciega
la llama de mi deseo,
mira quan vana es la enmienda;
esta es la puerta, que aguardo!
Bien hizo la diligencia
Filida; tu Celio, vete,
y en la otra calle me espera.
Cel. Mucho haràs, que salgas bien,
de resolucion tan necia.

Vase Celio, y entra Yarbas por la puerta, y sale Polidoro, y Alexandro de noche.

Pol. Esto ha de ser? *Ale* No ay remedio.
Pol. Resolucion es tremenda.
Ale. Pues, que razon ay, que Dido
goze este Reyno estrangera,
y me vsurpe vna Corona,
que me toca? siendo fuerça,
que aunque yo lo dissimule,
que mis parciales no quieran?
Pol. Tienes razon, vamos pues.
Ale. Temor esta noche engendra. *ap.*
Pol. Què cobarde es el delito! *ap.*
Ale. Esta es del Jardin la puerta.
Pol. Que bien se conoce, que An
Argos por el triumfo vela.
Alex. Si pues la puerta han abierto.
Pol. Pues muera la Reyna. *Al.* Muera;

Entran por la puerta, y buelve à salir Yarbas.

Yarb. Por mas que obscura la noche
ayude con sus tinieblas
à mi intento; el recelo
de ser cobarde no dexa:
pero qué temo? què dudo?
à la ocasion no me alientas
coraçon? qué te suspende?
no està Dido ingrata, incierta
de su ruina? pues que aguardas
vengança? la puerta està
de su quarto, segun Filida
me dixo, y la hallo, abierta,
por su industria: mas que es esto?
aora valor te amedrentas?
no estoy solo, y bieu seguro?
claro està; pues que recelas;
loco temor? aora bien
yo lo intento; infeliz Reyna,
bien con el sueño me dizes,
que tu peligro no piensas.

Entra en el quarto, y sale Eneas guiado por Filida, y Buñuelo tras de ellos.

Ene. Que medrosa està la noche!
Fil Sigue Yarbas, que yà llegas
de la Reyna al quarto.
Ene. A criada, *apar.*
que vendeys la mayor prenda!
domesticos enemigos!
segun esto, no es la Reyna
con quien voy; de el mal, el menos
Fil. Bien conoces mi finezr.
Ene. Si conosco: quien se viò, *ap.*
Cielos! en tanta miseria
como yo, que à ser testigo
voy, de mi propria afrenta!
Bu. Puesquien me ha metido aqui? *ap.*

Ello

ſino el borracho de el Poeta.

Sin que ſe muevan ſalen Polidoro, y Alexandro.

Ale. Torpes animo las plantas. *ap.*

Polid. Tanto el delito me hiela. *ap.*
que eſtoy caſi por dexarlo;
mas yà no puedo, aunque quiera.

Ana. Si eſtarà Ana, yà al pueſto?

Polid. Si eſtarà Ana, à la empreſa?

Dentro Dido.

Did. Ay de mi! Quien và? traicion
quien es? à traydor Eneas.

Ene. Que eſcucho! *ap.*

Filid. Ay de mi felize! *ap.*
que ha dado vozes la Reyna.

Andan equivocados, y Alexandro encuentra con Eneas.

Ale. Polidoro? *Ene.* otro azar *ap.*
amigo? *Ale.* Callar es fuerça,
por que Ana execute aora,
la traicion con mas cautela.

Ene. Pues q̃ es lo q̃ oygo! los daños *ap.*
nunca ſolos me amedrentan.

Sale Yarbas del quarto.

Yarb. Que lograr no aya podido *ap.*
mi intento, corta es mi eſtrella;
que valiente reſiſtiò,
à mi envenenada empreſa;
bien le dà el nombre la fama,
de caſta, pura, y honeſta;
y yo me quedo corrido,
de temor, y de verguença;
mas no ſoy tan infeliz,
pueſto que dixo ella meſma
que Eneas era el traydor,
pues valgame eſta cautela.

Bu. No doy por mi vida vn quarto, *ap.*
que yá huelo à calabera,

Ene. Bien ſe confirman mis zelos. *ap.*
Mas como pudo, que pena,
dezir que yo era el traydor!
ſino es que yá ingrata, quiera
darme à mi la culpa, quando
otro la gloria ſe lleva?
mas yo verè ſu traicion.

Polidoro encuentra à Buñuelo.

Polid. Alexandro? *Bu.* Linda flema *ap.*
Principe ſoy otra vez!
mas pues tan poco me cueſta,
y tanto me vale, ſingo:
q̃ ay amigo? *Pol.* Que yà es muerta
la Reyna, ſin duda alguna.

Bu. Malo, que es muerta la Reyna! *ap.*
pues que ſe le haga el entierro.

Po. Biẽ ſe logrò nueſtra idèa.

Al. Grande fuè nueſtra vẽtura. *à En.*

Ene. (Eſto conſiento!) pues cuenta
con mantener lo intentado;
denme los Cielos paciencia. *ap.*

Feli. O ſi hallar pudieſſe à Yarbas *ap.*

Yar. Que nunca yo halle la puerta. *ap.*

Filida topa con Yarbas.

Fil. Yarbas? Principe? *Yar.* Filida?
dicha grande. *Fil.* Sigue, llega,
que eſta es la puerta: fortuna
havemos tenido buena.

Yar. Voyme, porq̃ de eſta ſuerte *ap.*
que Eneas es traydor, pienſa
Dido: y yo con eſte engaño,
deſmentirè las ſoſpechas. *Vaſe.*

Dize Alexandro à Eneas.

Alex. Muerta la Reyna, no ay duda
que la Corona ſe queda
para mi. *Ene.* Viven los Cielos, *ap.*
que ſufrir mas, es afrenta;
pero averiguemos mas:
ſi, pero mucho ſe arrieſga
con eſto. *Alex.* Nada, porque
bien claro dixo la Reyna,
antes de ſu vltimo aliento
que era ſu traydor Eneas.

En. Yo traydor? miente tu labio. *Riñen.*
y quantos contigo intentan
traydoramente, quitàr
la Corona à nueſtra Reyna.

Alex. Ay de mi! todo lo errè. *ap.*

Poli.

Pol. Yá nuestra traicion es cierta, *ap.*
el mejor medio es huir,
por desmentir evidencias. *Vase.*
Ale. Mejor es, bolver la espalda,
puesto q̃ he hallado la puerta. *Vas.*
Bu. Pues el demonio anda suelto
exi foras bruta bestia. *Vase.*
Sale assustada Ana.
An. Quando intentava dàr muerte *ap.*
à mi hermana, pena fiera!
alborotado el Palacio,
dexò mi vengança muerta!
Sale Dido.
Did. Traydor, que no diste tiempo,
à que darte muerte pueda;
porque huyes? sacad luzes.
Ene. Cielos! viva està la Reyna *ap.*
Ana. Hermana, que tienes? *Did.* Ola.
Ana. Traicion. *Did.* Filida, Celia,
sacad luzes. *Ene.* Porque à Dido,
socorra nuestra obediencia.
Did. A traydor, que tu me ofendes!
Salen todos los que se avian ido y dos Criados con luzes
Ene. Yo, Señora, como intenta:
Tod. Que nos mãdas? *Al.* Yo à la calle
sentí las vozes, la puerta
del Jardin abierta hallò:
y entro à vèr lo que me ordena
vuestra Magestad. *Bu.* Pegòla. *ap.*
Tod. La misma es la lealdad nuestra.
Ene. No sè si fuera Alexandro *ap*
traydor, solo sé, que ofensa!
que lo es Polidoro, quien
de sus canas lo creyera!
Dido à Eneas.
Did. Como pues, traydor, villano
fementido, como intentas
que haga yo; Cielos que digo!
contra tanta fortaleza,
loco, atrevido, intentaste,
dime, qual tu intento era?
Habla? *Ene,* Yo, Señora, nunca
vine por. *Did.* Detèn la lengua.
En. Bueno es de traydor culparme *ap.*
quando la traicion manifiesta
de los zelos, averiguo.
Did. Ea prendedle.
Bu. Linda enmienda *ap.*
que furiosa que ha llegado,
de la otra vida la Reyna!
Ene. Pues porq̃ causa? *Did.* Prẽdedle,
que aguardays? *En.* Terrible pena!
Vàn á prenderle.
Did. Mas tened, no le prendays,
que tanto rigor me pesa: *apar.*
mas que digo, ea prendedle;
no, tened. *Pol.* Que es lo q̃ ordenas?
Did. (que sè yo) despejad todos.
Bu. Pues yo me escurro de veras. *Vase*
Ana. Pues yo buscarè ocasion *apar.*
de vengarme, si perdí esta. *Vase.*
Ale. Que esperança tendrà Ana? *ap.*
si perdiò ocasion tan buena. *Vase.*
Yarb. Yo me retiro corrido *ap.*
de mi mal lograda empresa;
pero me resuelvo, yà
que no es possible vencerla
con halagos, à bolver
à mi Reyno, porque pueda,
sitiandole la Ciudad,
hazer mia su belleza;
pues lo que no puede el gusto,
ha de alcançarlo la fuerça *Vase.*
Did. En fin, podrè aora quexarme
con razon de accion tan fea?
En. q̃ esto llegue à escuchar, Cielos! *ap.*
quando vì clara mi afrenta!
pues en que yo te ofendi?
Did. Con que, aun estámos en esta
dificultad? *Ene.* Claro està.
Di. Pues como, dì. *En.* Que te alteras?
Did. Tu me haràs perder el juicio.
Ene. Y tu à mi mas la paciencia.
Did. Pues tu en mi quarto no entraste?
que esto mi lengua refiera! *ap.*

Ene. No ingrata, que quize solo,
averiguar tus cautelas.
Did. Pues quien à esto se atreviò?
Coraçon rendido, alienta. *ap.*
Ene. Yarbas, que aunque me pese
dezirlo; dezirlo es fuerça.
Did. Pues esta disculpa falso
que de algo te sirva piensas;
yà conosco que me engañas.
Ene. Mi bien, mi vida, no creas,
que te agravie quien te adora;
que quien te estima te ofenda;
Clície amante de tus rayos,
sigo tu luz, que me alienta.
Did. Pues, Eneas, oy te advierto
que jamas à hablar me vengas
En. Pues si esto ha de ser, quiero antes
que como me quexo, sepas:
tres vezes me diste zelos:
de Alexandro es la primera,
de Siqueo es la segunda,
y de Yarbas (fuerte pena)
la tercera: de Alexandro
yà sabes quien te lo enseña;
de Yarbas de mi lo sabes,
por señas, que por la puerta
del Jardin entré, porque,
en su nombre me franquean
la entrada; mira pues tu
si serà la vez primera:
de Siqueo, lo sabràs,
de quien, sino de tu mesma,
pues me embiaste este papel,
por testigo de mi afrenta:
y si de los dos primeros
no ignoras yà la evidencia,
lee este papel, y mira,
si algo yà en tu abono queda.
Did. Si, leerle quiero, y veamos
quando fuè porque vinieras
à verme; de que te ofendes?
Ene. Lee pues. *Did.* de esta manera
Dale Eneas el papel, y lee Dido

Did. lee. Porque conviene à mi real
servicio, juro (que pena) *ap.*
que este error hiziesse Cielos! *ap.*
troquè el papel, con la cedula
que firmé à mi Esposo. *Ene.* Pues,
no prosigues? dime, no era
para que viniesse à verte?
vive el Cielo! *Did.* ten la lengua
Esposo, mi bien, Señor,
mi vida, mi amor no creas
que te agravie quien te adora,
que quien te estima te ofenda;
Clicie amante de sus rayos,
sigo tu luz, que me alienta.
Ene. Pues Dido, aora te advierto
que jamàs à hablarme buelvas.
Did. Què al caso viene la burla:
poco importarme pudiera, *ap.*
dezirle que fué mi Esposo
Siqueo; sino que es fuerça
que en sabiendo, que soy Viuda
que mas grave el daño cresca.
Pues que sabe, que la ley
que sigua mi amor no dexa:
mejor es dissimular:
aguarda mi bien, espera. (des?
Ene. Que he de aguardar si me ofen-
aparta, no me detengas.
Did. Y tu cruel, que no me agravias?
Ene. Sabe el Cielo mi inocencia.
Did. No pronunciaste mi muerte?
Ene. Yà jurè que à mi me venga,
y no te escriviò Alexandro?
Ene. No se atreviò à mi firmeza.
y tu à mi quarto no entraste?
Ene. Que esto es porq̃ yo no pueda
dezirte, que este fué Yarbas?
Did. Pues como haràs que lo crea
si le aborresco? *Ene.* Porque
yo lo vì, aunque tu lo niegas;
y podràs en fin negarme
esse papel, que tu mesma
me diste, si es de Siqueo?

Did.

Did. Pues este q̃ aora me acuerdas,
no pude darte cuydado.
Ene. Porque? *Did.* Si te lo dixera
fuera perderte, bien mio.
Ene. Pues yo temo. *Di.* Nada temas.
Ene. Declarate pues. *Di.* No puedo.
En. Quien te detiene? *Di.* Vna fuerça.
Ene. Desatala. *Did.* Es impossible.
Ene. Dexa q̃ muera. *Did.* Es violencia.
Ene. Pues quien me lo ha de dezir?
Did. Que el tiempo lo diga espera;
y guardete el Cielo, Esposo.
Ene. Si tu me guardas, es fuerça.
Did. Y para que llegue el tiempo,
de que hablarte claro pueda.
Ene. Y porque pueda esperar,
mi fee, saber tu firmeza.
Did. Su auxilio me dèn los Dioses.
Ene. Denme los Cielos paciencia.

JORNADA TERCERA.

Corre la Cortina, y aparece la Reyna sentada, con vn bufete, delante con luzes, como que está despachando memoriales.

Did. Valgame el Cielo, ay de mi!
que de cosas han passado,
por lo que mirè, y oí,
casi no sè lo que fuí,
segun mi estrella ha variado;
porque aunque me llegué à vèr
al principio algo dichosa,
me hizo infeliz el querer;
pero que avia de ser,
aviendo nacido hermosa.
Bien dixe, pues el amor
que à mi Esposo, (raro abismo)
tuve, fué el primer dolor,
pues vn hermano traydor,
hidropico de sí mismo;
vertiò su sangre, y saciò
la purpura su apetito,
pues à mi esposo matò,
para que aora pague yo
la culpa de su delito:
Infeliz mi Patria amada,
me tuvo hasta aqui, yo viendo
en mi Siqueo estrenada
la furia desesperada
de vn traydor; por èl emprendo
yo con otros Principales
de alli; y riquezas, que alcanç?
mi industria; aliviar mis males,
tomando con mis parciales,
de vn vil hermano vengança
aqui, en Libia discurrimos,
(que vanos discursos hago)
vengarnos, y assi construímos,
esta Ciudad: aquien dimos
nombre infeliz de Cartago.
Ay de mi! pues elegir
quize yo, para vengar
mi amado Esposo, venir
à reynar, por no morir;
que mas morir que reynar,
vino à este tiempo mi vida;
y mi muerte; vino Eneas,
à cuyo valor rendida,
temo serà su venida
estrago de mis ideas:
yo le amo, luego de amor
temo el estrago violento:
pues si quando su rigor
me ofende mas, es mayor
mi cariño; de esto siento,
que si le amo es por destino,
y no por quererle amar:
de cuyo mal adivino,
que con este amor, camino,
sin saber donde he de dar.
Con que oy, que al amor rendida
por èl muero, bien se advierte
pues oy reparé advertida,
en los labios de mi vida,
la sentencia de mi muerte:

que muera la Reyna, estoy
sintiendo, harto desgraciada;
y tanto temiendo voy
mi muerte, que temo, que oy
es mi postrera jornada:
triste temor riguroso,
que cruel mi pecho aprisionas,
porque turbas mi reposo?
no bastò perder mi Esposo,
que aun aora no me perdonas?
yà pues desmaya el aliento,
para que estos memoriales
despache; ó hado violento!
tan grande es mi sufrimiento,
que aun no le acaban los males?
toda la noche he velado,
siguiendo de mi hado el seño,
pero aora yà mi cuydado,
de mis penas lastimado
dàr quiere treguas al sueño:
dexa pues, sueño, posseerte,
entre quietudes felizes,
que aunque no mudes mi suerte,
siendo imagen de la muerte,
descanso eres de infelizes:
ay Eneas, dueño mio,
por mi bien te estoy dudando:
y en tì por mi bien confio,
à tí, estas quexas te embio:
porque yo, no, se, si quando.

Duerme Dido, y dize Eneas al paño.

Ene. Loco me tiene vn pesar,
y temeroso vn placer
y entre vno, y otro poder,
dudo si he de agradecèr
el bien, ú el mal recelar,
el bien, que es aver logrado
vencer de Dido el desdèn,
agradesco; y mi cuydado
teme, por verse en su agrado,
el mal de dudar el bien;
y assi, pues la Reyna està
Retirada en su retrete
quiero entrar; y vèr podrà
mi amor, si mi hado serà,
fixo, en lo que me promete,
pero ay de mi! que razon,
ó que temor, me detiene
las alas del Coraçon;
con cuya palpitacion
algun daño me previene:
llegaré prenda divina?
O vil cobarde temor;
tu crueldad me predomina!
si; mas que me vaticina?
averiguemosslo amor.

Sale Ana por la otra parte; y dize al paño.

Ana. Que desgraciados que son
mis designios de tyranos,
pues tuvo ayer mi ambicion,
à las manos la ocasion;
y se le huyò de las manos,
dàr muerte intentò tyrana
à noche mi alevocia,
à Dido Reyna, y hermana;
que por esto, esta accion gana
mas nombre de tyranía.
no pudo lograr su intento
mi insaciable vanidad,
y assi buelve mi ardimiento,
à vèr otra vez sediento;
estrenada su crueldad.

Arranca de vn puñal.

Este puñal, vive el Cielo!
yà que segunda ocasion,
me ofrece aora mi desvelo
teñido en sangre, el anhelo
saciarà de mi ambicion;
pero ay de mí! que aunque està
la Reyna entregada al sueño,
(ocasion que solo dà
matéria, à lo que arde yà)
arduo conosco el empeño:
llegaré? tente crueldad,
pues perderé el galardón?

no: vamos pues vanidad,
tente; no, que variedad?
discurramoslo ambicion.

Habla Dido entre sueños.

Did. Tente, aguarda, no prosigas,
suspende, aleve, el amago;
como pues tantas finezas
me pagas con vn agravio?
Ana. Sino me engaña el oído. *al paño.*
Ene. Sino miente el sobresalto. *al paño.*
Ana. Habla entre sueños la Reyna.
Ene. Oygo entre sueños hablando
à Dido. *An.* Que dize? *En.* Que habla?
An. Atenta escucho. *En.* Oygo, y callo.

Entre sueños Dido.

Did. Porque esse puñal esgrimes,
Esposo contra mi ayrado?
Ana defiende mi vida,
que està de amor en los lazos.
Ana. Apenas oìrla puedo. *al paño.*
Ene. Apenas palabra alcanço. *al paño.*
Ana. Lograr no sè esta ocasion?
Ene. A perder echo este rato.
Ana. Ambicion, dàme valor.
Ene. Amor, alienta mis passos.

Entre sueños Dido.

Did No Yarbas, no intente cruel,
contra vna infeliz, tu braço,
que vna inocente hermosura,
influxos pague de su astro.
Ene. De algun dolor oprimida, *al pañ.*
se adelanta algun presagio.
Ana. Sin duda el Cielo, su muerte *al pa.*
le anticipa aora soñando.

Entre sueños Dido.

Did. Pues aborrecido Yarbas,
y Eneas (ay de mi!) amado;
me haràn estos dos extremos
ser de Odio, y Amor estrago.
En. Yà aguardar mas es infamia. *al pañ.*
An. Yà esperar mas es agravio. *al pa.*
Ene. De vn amor tan bien nacido.
Ana. De vna muerte tan del caso.

Ene. Yà mi piedad no permite
mas fatiga en su descanço.
Ana. Yà mi crueldad no consiente
sin ahogo, alivio tanto.
Ene. Pero yo no sè que grillo,
assi me detiene el passo.
Ana. Pero yo no sè, que aliento,
por tanto arrojo he cobrado.
Ene. Digalo infeliz mi amor,
digalo mi hado contrario,
Ana. Digalo feliz mi suerte,
digalo propicio el hado.
Ene. Pero que dirà el amor
de mi, si assi me acobardo?
Ana. Pero de mi accion sangrienta,
que dirà el vulgo villano?
Ene. Que no es mi amor verdadero.
Ana. Que mi valor es bizarro.
Ene. Luego à despertarla estoy
en ley de amante, obligado.
Ana. Luego yà he de darle muerte,
para cumplir con mi garbo.
Ene. Esto he de hazer por mi amor.
Ana. Por lograr vn Reyno lo hago.

Vàn saliendo poco, à poco del paño.

Ene. Yo me llego poco à poco
à ver si la entiendo de algo.
Ana. Para escuchar si algo dize,
quiero llegar passo à passo.

Entre sueños Dido.

Did. Ay infelize de mi!
Ene. El alma me ha lastimado. *ap.*
An. Ea ambicion aora es tiempo, *ap.*
que haga tu ponçoña estrago.

Amenaçale Ana con el puñal,

que cobarde es el delito?
Ene. Yo llego: pero oygo passos,
quien và? no habla? quien es?
An. Muera la Reyna à mis manos.

Ana mata las luzes, y al querer dàr con el puñal à Dido, detienela Eneas.

Ene. No es possible que esto logres.

mientras que vive mi braço.
Ana. Como no? muera *Ene.* No muera.
Ana. Pues no vès que yo la mato?
Ene. No ha de morir, vive Dios.
Ana. Ea, quita. *Ene* Tente.
Forsejando con Ana, Eneas, se queda con el puñal en la mano, y despiertase Dido.
Did. Villanos,
tened: (Ay de mi!) qué es esto?
traícion, porque yo, si, quando.
Dentro.
Vnos. Traició. *Otr.* La Reyna dió vozes.
Salen todos, menos Tarbas, y vn criado con luzes.
Todos. Señora, à tus pies estamos.
Ana. Yo soy perdida. *ap.*
Did. Confussa *ap.*
me miro. *Ene.* Soy desgraciado. *ap.*
Pol. Que nunca suceda bien! *ap.*
Alex. Que Deidad està en su amparo?
Bu. Cielos, que quiera enviudar *ap.*
mi Amo, antes de ser casado!
Pol. Gran Señora, que os inquieta?
dezid? (malicia finjamos.)
Did. Ay lance mas riguroso, *apar.*
que sea lo que he soñado,
tan conforme à lo que veo!
soñè á Eneas (raro caso)
que intentava darme muerte,
con vn puñal en la mano;
soñè tambien, que Ana atenta
me defendia de el braço,
de esse cruel monstruo, de esse
vil hipocrita troyano;
y libre del sueño aora
lo mismo que soñè hallo:
què es lo que me quereys, penas?
no oí de su infame labio,
muera la Reyna? si oì;
pero no sè que ha traçado
Ana mi muerte? tambien,
pues muera Ana! pero en tanto
que su traícion averiguo,
satisfacer quiero en algo
à los demàs, Ana muera,
y viva mi dueño amado.
Pol. Que dezis, Señora, hablad?
Alex. Dadnos cuenta de esse caso
Tod. No nos tengays mas suspensos.
Did. Nada tengo que contaros:
prended al principe Eneas,
y à la torre de Palacio,
le llevad. *Ene.* Ay infeliz! *ap.*
Ana. Fortuna, bien empeçamos. *ap.*
Pol. Bien se dispone la industria. *ap.*
Alex No salió mal el engaño. *apar.*
En. Quiẽ se viò en lance como este, *ap.*
si aqui la verdad declaro,
quando vean mi inocencia
tomaràn de ella el descargo;
pero para mi disculpa,
he de culpar temerario
à vna Dama? grave error;
mas no, porque no le abraço
que no ha de hazerme grossero,
la fuerça de desgraciado;
aqui la culpada es Ana,
yo el que su delito pago;
muera mil vezes Eneas,
aunque no sea culpado,
si las disculpas no valen;
antes que en el grande theatro
del mundo, diga la fama,
que aqui obrò tan poco sabio
que para salvar su vida,
quiço ser mal cortesano. (chete
Did Pues que aguardays? *Bu.* los cor
Ana. Noble Eneas se ha mostrado. *ap.*
Ene. Que me oygays vna disculpa.
Did. Facil soys de disculparos:
llevadle. *Ene.* Oídme, Señora,
no assi olvideys el Troyano,
sed mas piadosa, atendedme,
oidme sin enojaros.
Vase Dido retirando. (ap
q̃ os bolveys? *Di.* Mucho lo apuras
Ene.

Ene. Assi os vays? tened vn rato;
mirad, que soy infeliz,
oìdme por desdichado,
no es possible? no ay piedad?
dezidme si quiera en tanto
dolor, quiẽ me ha muerto? *Di.* Vos.
Ene. Yo, como que no lo alcanço?
habladme claro, Señora,
si me matè sepa quando?
Did. Quando jurasteys fatal,
contra vos mismo tirano;
si el puñal està en mi mano,
venga contra mi el puñal.
Ene. O fortuna mi homicida, *ap.*
si aora por favor me matas,
llega; que si assi me tratas,
es mayor muerte la vida:
ò vil puñal, atrevido,
como te hazes tan tyrano,
que contra mi, por mi mano,
à mis manos has venido?
Señora, yà que es forçozo
que muera, pues lo mandays,
os suplico, que me oygayas,
Did. Yà es tarde.
Ene. O hado riguroso. *ap.*
Pol. Aunque mi dicha lo impida, *ap.*
me pesa su infeliz suerte.
An. Siento en extremo su muerte, *ap.*
aunque en ello và mi vida.
Al. Ambicion, que has de poder *ap.*
si inocente sangre beves.
Ene. Ay, Ana, lo que me deves, *ap.*
no mas; que por ser muger!
Ba. Oidme, si vn desdichado
os halla afable, Señora;
pues que yà en mi Amo aora,
veo vna cara de ahorcado,
assi el gran Jupitér quiera
darle tal realce à su historia,
de mi lealtad en memoria,
algun vestido quisiera;
que no me le negueys, pido,
por la muerte que reclamo,
contra el pobrete de mi Amo,
y por verme yà marido;
aunque es por vos la ganançia;
segun mira mi buen arte;
supuesto que sin ser parte,
emprẽdo por vos la instançia. (vos.
Did. Pues no os aflijays. *Bu.* Ni aun
Did. Porque tan leal se vè
maniatadle. *Bu.* Mania que,
malos años te dè Dios.
En. En fin no me haveys de oìr?
Did. Mucho pedis. *Ene.* Inocente
no os muevo? ni verme ausente
de mi patria, conseguir
no ha de póder; que me oygays?
ni las glorias, qùe en mi veys,
bastan? ni por vos lo hareys?
vive Dios, que me obligays,
viẽdo en mi proprio tal mengua;
y en vos tal mudado error;
que por el honesto amor,
que yo sin. *Did.* Tened la lengüa;
como pues con tanto excesso:
amor me ha obligado à mucho *ap.*
Hablad pues, que yà os escucho.
Ene Pues oid todo el sucesso;
que para mi mayor gloria,
y por contra de essa culpa,
clara hallareys mi disculpa,
en lo breve de mi historia:
Nueva floripes de Libia,
y de amor nuevo prodigio;
de cuyos hermosos ojos,
es despojo el Basilisco:
en Troya Ciudad ilustre,
de el Reyno de Priamo invicto;
que es el máyor Epissodio,
que hallarle pudo mi estilo;
tan amante como leal
à su Monarca nativo;
por cuyo amoroso incendio,
Troya le llaman los siglos;

naci, pluguiera à los Dioses,
pues me hallo tan perseguido,
que huvieſſe ſido mi vida,
la clauſula de vn ſuſpiro!
crième pues corteſano
de las Damas, al principio;
y entre amantes ramilletes
ocupava mi exercicio;
mirèlas todas, ſin genero
de particular motivo;
haſta que amor dixo, que era;
vanidad de mi capricho:
rendime en fin, yà lo dixe
à vna hermoſa ſin aliño,
diſcreta de natural,
compueſta ſin artificio,
aſſeàda como Señora,
y Aldeàna en el cariño.
Perdonadme Dido hermoſa,
ſi he faltado à lo advertidò;
alabando à otro milagro
delante vueſtro prodigio;
pues de mi difunta Eſpoſa,
las perfecciones publico;
mas bien ſabeys, que en amor
hierra el que es mas entendido,
que dulcemente mi fee,
qual Tortola en ſu retiro,
gozó ſus tiernos arrullos
en el Talamo mullido;
fuè amor caſto, y viva imagen
de otro amor mas encendido,
que aora yo: pero doblemos
la hoja, porque al principio
bolviendo de Troya, hable,
valiente, porque es preciſo,
no averiguando el valor,
que quede el amor indigno.
Troya, pues, quando taiumfante
del tiempo en lo mas florido,
de todo el Orbe embidiada,
ſe hallava; el Griego enemigo,
talando los fuertes Campos
Troyanos ſin mas auxilio;
q̃ ſu aſtucia(aunque en los Griegos
no es à aſtucia poco abrigo)
ſitiò la infeliz Ciudad
(como no muero al dezirlo!)
ſi con numeroſo exercito,
con loco, y vano capricho,
ſi el poder de nueſtra eſtrella
no fueſſe à ſu error propicio:
diez años fuimos ſitiados,
dexo à parte los continuos
choques de vna parte, y otra;
y no digo, que vencidos
ſiempre del valor Troyano,
ſe davan luego à partido,
y aunque era facil entonces
con vn abance deſtruirlos
por tener mas que vencer
la vida los concedimos:
eſto paſſe por pintura
de el comun valor invicto,
de todo el Troyano Imperio,
pues ſiendo tan exceſſivo,
aunque poco ponderado
le hiziera mi voz prolixo.
Callo tambien mis hazañas,
y por ſer cortas, no digo;
que apenas el Griego Exercito
por ſer aun el hado ambiguo
malogrò ſu intento, quando
deſamparó fugitivo
los fuertes Muros de Troya,
y cautelozo alçò el ſitio,
dexando por falſa ofrenda
vn gran Cavallo conſtruido,
que amenaçando à los Cielos,
era paſmo de sì miſmo,
en cuyas huecas entrañas
parte de los enemigos
Griegos, (traça como ſuya)
ſe quedaron eſcondidos,
corriendo antes la voz, que era
de Palas vn ſacrificio:

(quien ha visto en la virtud
la mascara de el delito?)
Los demàs Griegos fallaces
tomaron por falso abrigo
la Isla Micenas, vecina
de Troya, porque entendidos
con la seña de los otros,
lograssen su intento altivo,
traydoramente (quien vió
tan hipocrita artificio ?)
assi pues ellos se hallaban,
quando nosotros rendidos
al comun letargo, dabamos
treguas al cansancio activo;
y apenas la noche obscura,
madre funesta de el vicio,
cubriendo el Cielo de sombras,
alas calçò à su delito;
quando abrieron (fuerte ahogo)
los concavos infinitos
de aquel monstruo (pena impìa)
y arrojando (cruel martyrio)
de sus entrañas, mas Griegos,
que aborta arenas el nilo;
matando las centinelas,
entraron, favorecidos
de los de Micenas, que
havian la seña oìdo;
la Ciudad, à sangre, y fuego;
con cuyo incendio atractivo,
Troya fueron de vna vez,
sus sobervios edificios:
consideradme à mi aora
sacudiendome advertido
las frias pestañas, entre
tan confuso laberintho;
dexo el lecho, tomo armas,
salgo pues, busco el peligro,
hallome en èl, no me escuso,
topo fuerças, las resisto,
buelvome rayo, y aborto
mil centellas, busco amigos,
yà me faltan, à mi padre
quiero, sin padre mē miro,
voy por mi Esposa, no la hallo,
busco à mi hijo, y pierdo mi hijo;
y entre tantas confusiones,
Vivora, Volcàn, Basilisco,
mi veneno, incendio, y ojos
carguè sobre el enemigo,
y à pessar de tantas fuerças,
tan grande derrota hizo,
que hallandome yá cançado;
de veinte Griegos seguido;
pedaços no pude hazerlos,
porque los muertos, y heridos;
como murieron del susto,
para salvar sus amigos,
haziendo astrada, y muralla;
me cerraron el camino.
Despues defendí valiente,
à Priamo, perseguido
de tanto tropèl de espadas;
que por no verle en peligro;
solo entonces, mi valor
necessitó de mi mismo:
tambien hize: pero tanto
sigo al valor, que me olvido
de bolver, donde doblamos
la hoja de mi amor mas digno;
pero fué poner engaste
en el diamante mas fino,
pues el oro del valor
le haze, ecrisolado, digno.
Entregòse la Ciudad,
y de mis ombros afligido
saquè à mi Padre, mi Esposa
me siguió, y guié à mi hijo,
armè como yà sabeys
treze Naves, y de amigos
poblé sus leños, surcamos
los cristales, y vencidos
yà del Boreas, yà dèl Noto
vuestro amparo merecimos.
Muriò mi Esposo infeliz,
de la guadaña à los filos;

y à Italia dexè à mi padre,
porque su vejez lo quiso,
y quando mis compañeros
me juzgaban yà perdido,
segun os contaron leales,
en el gran Templo estuvimos
Acates, y yo dudosos,
con la mas gente escondidos,
y de el Templo en los vmbrales;
atentos en todo fuimos,
y viendo que la piedad
de vuestros pechos benignos;
nos hazia tanta honra,
la noche siguiente sigo
solo la Ciudad por ver,
si daba con mi destino,
entré pues, por cierto lance,
à vn frondoso ameno sitio
que no era selva de Diana,
sino de Venus retiro,
salgo de vn lance, y en otro
me hallo, la espada esgrimo,
mas de tan nublado empeño
quedó sereno el olimpo,
porque vì, sacando luzes,
que vna deidad, el bruñido
acero contra mi esgrime,
bien que desmayado dixo,
si yà tus dos ojos sobran,
de que contra vn pecho sirvo?
quiso darme muerte, y no
le salió mal lo que quiso:
quedè presso à su hermosura,
y assi huve de hablar rendido.
Bello impossible, si quieres
darme muerte, porque omisso
me niegas tan dulce herida?
si con la vida te sirvo,
porque me quitas el alma?
si me quieres, porque tibio?
y si me aborreces cruel,
porque me arrastra tu echisso?
si tu hermosura me obliga,
de que sirve el ceño altivo?
si desprecias, que animoso;
si alagas que desabrido;
detèn pues, mi bien, tus flechas,
echas contra el pecho mio,
pio ha de ser el rigor,
por alentar al castigo;
digo que si la vengança
alcança muerte al sufrido,
pido por no ver tal suerte
muerte para mi alvedrio,
fio que tu no seràs
mas riguroso, ni esquivo;
vivo debaxo tus pies,
y es, lo que mas estimo;
opimo fruto, que al alma
palma le alcanças benigno,
digno serà de amor tanto
llanto, que anega vn suspiro:
assi me quexaba, quando
su bella deidad me dixo,
noble Joven, no desmayes,
que no me canças rendido:
contra esta deidad que adoro,
este infame puñal quiso,
apesar de la crueldad,
ensangrentarse los filos:
que tengo la culpa yo
dezis, por solo vn indicio;
pero esse queda desecho,
sabiendo que adoro fino
à su hermosura constante,
y serà loco capricho
pensar que yo le dè muerte
si con su aliento respiro,
y con esto, claro està,
que serà en vano advertiros
qual es el Angel, que adoro
quando mi amor os ha dicho,
q̃ essa es la gloria, q̃ anhelo *à Dido*
q̃ esse es el Cielo àque aspiro,
que esse es el pasmo, que vì,
que es el assombro mas digno

que es el gozo, que mas amo,
que es el tryumpho, que yo estimo
que es la palma, que grangeo,
y que es mi mayor echisso,
supuesto que por mi dicha
me han vanamente vencido,
Gloria, Cielo, pasmo, assombro,
gozo, triumfo, palma, echisso,
pues siendo hazaña de amor,
es la gloria de mi mismo.
Tod. Luego vos. *Did.* No prosigays.
Ay de mi, que se ha perdido *ap.*
Eneas en declararse;
que yà os entiendo, y pues miro
que tiene razon Eneas,
y vosotros; determino
con una resolucion
satisfaceros: ha dicho
Eneas, que yo le he amado,
no lo niego, y advertidos
me arguis vosotros aora,
que vna ley os dí, que dixo
que ninguna muger necia
conociesse otro marido
que el primero, ò entre las llamas
pagasse su desvario:
es verdad, yo lo confiesso;
pero la ley no previno
quien amàra à otro hombre,
pues que claramente dixo,
quien segunda vez casàra;
luego si aora desisto
de mi amor, claro es que no
rompì la ley. *Tod.* Esso es fixo.
Ene. Pues aunq̃ essa ley se observe *ap.*
que tiene que ver con Dido:
no lo entiendo. *Did.* Aora Eneas
os respondo á vos, que he visto
vuestra traicion, y me days
por disculpa, ser querido,
y quererme; pues con ellos
cumplo, y con vos, si desisto
de mi amor; y assi mañana
os saldreys de mis dominios,
que assi cumplo con vosotros
porque venço à mi alvedrio,
y con vos, si vivo os dexo,
no os pago mal los servicios
(ay mi bien! harto te culpo) *ap.*
aora pues, vassallos mios,
conocereys mi fiereza,
puesto que de mi haveys visto
que el que yo aborezco huye
de mis desprecios corrido,
Yarbas es, que à su Reyno
le han arrojado mis brios;
y à quien adoro, le dexo,
porque diga el valor mio,
que sabe vencer la Reyna
à las passiones de Dido.
Y aquien me ofende animosa
no le hospedo en mis dominios;
Eneas lo diga; pero
si acaso haveys presumido,
que por delito tan grande
sea este corto castigo,
no lo es, porque á castigar
assi à Eneas, me ha movido
solo vn indicio no mas;
advertid vosotros mismos
como castigar espero
à los complices, que han sido
de esta enorme traicion, quando
castigo assi los indicios. *Vase.*
Poli. Cielos! de la Reyna temo,
algun severo castigo. *Vase.*
Ale. Todo lo havemos errado. *Vase.*
Ana Mucho à Eneas he devido. *ap.*
Celi. A Buñuelo? *Bu.* No me ruegue,
soy casado. *Filid.* Ay tal delito,
quita Celia, que es mi Esposo,
Tiranle vna, y otro.
Celi. Miente ella, que es mi querido.
Bu. Ay mas que ser de las dos.
Celi. Yo te quiero. *Filid.* Tu eres mio.
Celi. Juro à mi madre. *Fil.* Por vida

Bu. Callad, Señoras, que es vicio,
pues de las dos puedo ser.
Las dos. Como lo serás? *Bu.* Partido,
y està claro pues te quiero
à tí, y me caso contigo,
con que vengo à ser aora
à pesar de tantos gritos
amante de medio arriba,
y de medio abaxo marido.
Vanse, y Ana detiene à Eneas.
Ana. Tened Principe. *Ene.* Señora,
puedo yo en algo serviros?
Ana. Solo quiero agradeceros
de vna fineza estilo.
Ene. Pues, Señora, esso es correrme,
que aunque os huviesse servido
mi atencion en algun tiempo
siendo el hazerlo preciso
no teneys, que agradecerme
la fineza, que advertido,
cumpli con mi obligacion,
solamente pues sino hizo
para vos mi amor atento
nada mas de lo devido,
no ay que agradecerme nada;
pues que nada hize en serviros.
Ana. Mucho, Eneas haveys echo
para mi pues he devido,
à vuestro silencio heroyco
la vida, y assi es preciso,
que no solo os agradesca
el favor tan nunca oído
de restaurarme la vida,
sino quel afecto mio
explique su gratitud
con rendimiento mas digno;
y assi postrada à los pies
vuestros, humilde os dedico
mi vida, que pues la gozo
por vos, à vos os la rindo.
Ana de rodillas.
Ene. Pues como, Señora hazeys
que vuestro Cielo rendido
à tan vil abatimiento
bese la tez de este sicio,
alçad del suelo, Ana hermosa,
y descançad mas conmigo.
Alçale, y al tenerla en los braços sale Dido, à vna parte, y Alex. à la otra de el paño.
Did. Buelvo à ser; pero que veo?
Ale. Saber quiero; mas que miro?
Did. Sospechas id poco à poco.
Ale. No os declareys tanto indicios
Ana. En nada excede el afecto,
quando es solo agradecido;
yà sabeys pues que yo fuí
la que oy dàr la muerte quiso,
à la Reyna, y que vos leal
estorvasteys mi delito.
Did. Tu traiciõ Ana agradesco, *al pa.*
porque leal à Eneas miro.
Ale. Alentémos coraçon, *al pa.*
que yà sin temores vivo:
Ana. Y que por salvar tu vida,
y mi honor con noble estilo
quiso vuestro heroyco anhelo
parecer traydor con Dido,
mirad pues esta fineza
si me dà poco motivo
para esta demostracion
Ene. Pues Señora yo os suplico,
que no me acordeys finezas,
si es que fineza haya sido
cumplir con mi obligacion.
Ana. Esto es deuda, y el motivo
de tan fiero desacato
fuè el verse mi amor rendido
de Alexandro à las finezas,
pues su afecto peregrino
guiandome de Polidoro
los consejos, me ha movido
à dár la muerte à mi hermana.
Did. Lo q̃ me quieren rendidos *al pa.*
mis vassallos, pero yo
castigaré sus designios.

Al. Pues Ana tanto me quiere, *alpa.*
no en vano à su mano aspiro.
Ene. Con justa razon gustoso
estoy, y desvanecido
por aver sacrificado
mi vida à vuestro servicio;
y si necessario fuesse
haria otra vez lo mismo;
pero permitidme aora,
que culpe yo, lo atrevido
de Alexandro, y Polidoro.
Ale. Dize bien, yo lo confirmo, *al pa.*
Ana. Algun motivo tendrian.
Ene. Pues yo lo dexo à su arbitrio;
pero yà que vos Señora,
haveys con esto concluido;
os diré, que de vna duda
me saca, lo que haveis dicho.
An. Qual es, dezid? *Ene.* Que yo adoro,
como yá sabeys, à Dido,
con fee, con vida, y con alma.
Di. Lo que me alegro de oirlo *al pa.*
Ene. Y que vn papel de Alexandro,
para ella, havia sido
causa de mi mal, mas viendo,
que vos aora me haveys dicho,
que Alexandro os quiere à vos;
cessa bien el temor mio.
Ana. Claro està, pues el papel
à mi venia. *Ene.* Pues digo,
que vos si, que me haveys dado
vida, pues por vos respiro:
en otra ocasion Señora,
que hablava à solas conmigo,
repassando mis tristezas;
yo no sé porque motivo,
dexar quiero aora à Cartago
dixe, mas no, porque es preciso,
que muera de amante yo;
ó es forçoso, otra vez digo,
que muera la Reyna; quando
à esta alta voz, saliò Dido,
culpandome entonces de ello,
creyendo que en tal delito,
era muy de riguroso,
lo que hablé de compassivo.
Did. Puedo ser yo mas dichosa *alpa.*
viendo à Eneas tan rendido?
Ale. El papel fué el q̃ la Reyna *alpa.*
nos diò, segun Ana ha dicho.
Ana. Pues con lo que me contays,
infeliz amor, ha sido
el vuestro. *Ene.* Y tan infeliz,
que como vos haveys visto
me ha desterrado. *Ana.* Lo siento;
porque yo la causa he sido;
y tambien me dixo Filida,
que aquella noche, que quizo
mi crueldad darle la muerte;
quando todos presumimos,
que vos entraste en su quarto;
fué Yarbas el atrevido,
que lo intentò. *Ene.* Es verdad,
que de ello soy buen testigo.
Di. Amor, pues q̃ yà has logrado *al pa.*
el desengaño mas vivo
de su constancia; ò morir,
ò vivir con su cariño,
y pues èl quiere partirse
embaraçarlo es preciso. *Vase.*
Ale. Pues Ana solo agradece *al pa.*
à Eneas, el beneficio
grande, de darle la vida,
quiero irme por no ser visto. *Vase.*
Ana. Mas supuesto, que yà estoy
segura, quando en vos fio,
del secreto, quiero irme,
porque àzia aqui, siento ruido,
y supuesto que adorays
à mi hermana, solo os digo,
que ha de ser vuestro este Reyno,
y que à su logro no aspiro.
Ene. Poca razon teneys aora
de burlaros de el destino
infeliz, que me persigue,
diziendo, que ha de ser mio

este

este Reyno, quando veys
que de el triste me despido.
Ana. Esto es deseo no mas
de que logreys, quanto os digo.
Ene. Con razon, à tanto afecto
devo estár agradecido.
An. Pues à Dios Principe. *En.* à Dios
Vase Ana.
yà que inocente me miro,
ó si lo que dixe á Ana
pudiera saberlo Dido.

Tocan Clarines, y dize Yarbas dentro.

Yarb. Hagan alto mis Tropas à la frente
de esse frio cristal, cuya corriente,
quaxando Alxofar, para mantenerlas
al mar ondoso le tributa perlas.

Sale Yarbas, y Soldados.

Sol. 1. Pues yà havemos llegado
à vista de Cartago, en este prado
en quien se desveló naturaleza,
es justo que descançe vuestra Alteza.
Sol. 2. Y mas quando venimos,
y los Getulos campos discurrimos
con tan velòz, y acelerada marcha
sobre la elada escarcha,
que solo puede atraernos tan ligeros
el atractivo Imàn de engrandeceros.
Yarb. No mal me aconsejays: ser es forçoso,
(para templar lo ardiente, y animoso,
de la colera mia,
que en mi pecho engendrò la cruel harpía,
falsa sirena, cocodrillo ayrado)
apacible el cristal, y frio el prado.
Sol. 1. Pues dexando esto, para no cançaros,
sepa Señor, lo que pueda obligaros,
para que querays luego
entrar à la Ciudad, à sangre, y fuego.
Sol. 2. Señor, lo mismo os pido.
Yarb. Es muy justo, y pues nunca haveys sabido
mi intento, sabreys aora,
que fui à Cartago, porque ví el aurora,
que le dixo à mi amante pensamiento,
que alli el Sol assistia muy de asiento:
mirè à Dido tan bella,
que el alma le rendí; aun antes de vella,
ó por lo menos fuè tan vn instante
verla, y rendirme yo à su luz amante,
que al contrario de Cesar advertido,

diré pues que lleguè, vì, y fui vencido:
dile à entender à solas mi cuydado,
y me hallè despreciado,
no como los demàs, que esso no fuera
desprecio para mi, pues que me viera
igual, à quantos quieren essa dicha;
mayor fué mi desdicha;
pues yendo vn dia à ponderar mis penas,
me respondiò, tu mismo te condenas,
amando, si licencia no te ofrezco;
pues me obligas à dezir, que te aborresco;
viendome en tal estado,
sin honor, diré pues no estoy vengado,
dexè à Cartago, como que quedaba
vencido, à la velóz, y fuerte aljaba
de su desdèn, pero à mi Reyno vine
para cobrar mi honor, donde previne
à vuestro fuerte pecho, sin sossiego,
para entrar la Ciudad à sangre, y fuego,
haziendo en tan mesclado manipodio,
que sea Dido infeliz, estrago de odio.

Sol. 1. Pues como, gran Señor, aun se detiene
vuestra colera, y como no previene
vuestro amor à vassallos tan amados,
agravios, contra vos tan declarados,
porque haviendo sabido vuestro intento,
huvieramos venido por el viento.

Sol. 2. Pues no hagamos mas alto,
demos à la Ciudad luego vn assalto.

Marb. Pues al Muro embistamos atrevido,
ò tu mano, ò la muerte, Reyna Dido.

Sol. 1. No, yo no assaltaria
la Ciudad. *Marb.* Pues què harias? dí. *Sol.* 1. La espia,
no nos dixo donde era
la mina, que de fuera
del Muro assegurada,
hasta el Palacio nos franquea entrada?

Marb. Claro es, que la sabemos.

Sol. 1. Pues por la mina entrémos,
para que assi mas presto el enemigo
tenga sobre sus ombros el castigo.

Sol. 2. Dize bien, que pues mueren oy por esto,
siempre mejor serà, quando mas presto.

Yarb. Tu consejo es mejor, que aunque atrevido
todo ardid en la guerra es permitido:
vamos à la Ciudad, que me provoca
la ira: toca à marchar. *Los dos.* A marchar toca.

Suena el Clarin.

Yarb. Ea Soldados mios,
contra la ingratitud mostrad los brios;
pues de esta lid dichosa,
la mano alcançaré de Dido hermosa,
ó quando no, serà infeliz Cartago,
de mi justa vengança, fiero estrago. *Vanse.*

Y dize Eneas, à Dido dentro.

Ene. Suelta pues. *Di.* No he de soltar.
Ene. Es delirio, es accion fiera.
Did. No, mi bien, dexa que muera,
tu espada lo ha de lograr.

Sale Dido empuñando la espada de Eneas, y aunque la detiene; al acabar de salir, quedase Dido con la espada en la mano.

En. Que intentas? *Di.* q̃ he de intentar,
solo en pena tan ayrada,
busco alivio desgraciada.
Ene. Pues si lo has de conseguir,
dí, que desea? *Did.* Morir
à los filos de tu espada.

Dize Buñuelo á Filida dentro.

Bu. Has de morir. *Eilid.* Fiero susto.
Bu. No ay muger que replicár.
Filid. Porque me quieres matar
marido? *Bu.* Porque es mi gusto.

Sale Filida defendiendose de Buñuelo.

Pero suspende el disgusto,
que no te doy muerte ayrado;

Dale la espada, y resiste

Haslo tu. *Filid.* Mira malvado,
tu amo en igual lance ves,
porque obras de èl al reves?
Bu. Tonta, porque soy su criado.
Ene. No es mucho, mi bien, si admiro
quien te oblige à tal error,
no lo recates? *Did.* Amor.
Ene. Mas confuso aora me miro

Did. Pues atiende àeste suspiro, *llora.*
y de èl sabràs porque muero;
pues en dolor tan severo,
yo propria me doy la muerte;
porque en tan infeliz suerte,
quiero morir, porque quiero.
Ene. Dexa enigmas, porque son
mi bien, de grande reparo
en quien ama; hablame claro.
Did. Si harà, y breve mi passion,
yo te quiero con razon,
y tu no menos à mi,
no ay duda, pues yo lo oí;
por tí emprendo este rigor,
mira si muero de amor,
quando me muero por tí.
Quanto hablaste con mi hermana
todo, mi bien, lo escuchè.
ya se tu firmeza, y sè
que fuè mi ilusion muy vana:
sè tambien que no es tyrana
tu intencion, sè tu favor,
sê que no ofendes mi honor,
sé què me amas de esta suerte;
por esto me doy la muerte
mira si muero de amor.
Ene. Pues dexamelo admirar,
supuesto que llego à creerte;
si me quieres, el quererte,
motivo te puede dàr
por tal arrojo? *Did.* lograr
vida en mi muerte pretendo;

pues

pues en lo que irè diziendo,
satisfaciendote voy,
como yo de ti lo estoy;
con que morirè viviendo:
porque si el papel te diò
zelos, de Alexandro cruel,
no venia à mi el papel,
como Ana te lo contò:
Y si Yarbas intentò
cruel, profanar el sagrado
de mi honor, yà desterrado
le arrojè, y pues yà me veo
sin estos dos, de Siqueo,
quiere hablarte mi cuydado.
Ea amor, aunque es forçoso. *ap.*
perderte, yo me declaro: *a*
Siqueo, mas que reparo! *llor* *Dido*
Ene Pues no me dexes dudoso? (*so.*
Di. Sabràs. *En.* Dì. *Di* Que fuè mi Espo
Ene. Habla pues. *Did.* Y desgraciada
vna ley di, que casada
segunda vez, la muger
no fuesse, ò que havia de ser
en vna pira quemada.
Mira, pues Viuda me veo,
si serà morir mejor;
quando te pierde mi amor
à pesar de mi deseo.
Ene. Mi muerte oygo, y no lo creo. *ap.*
Did. Y pues dixiste, que amante
eres, de mi fee constante,
à mis vassallos; por esta
ley, solo fuè mi respuesta
el desterrarte al instante:
pero esso fuè facilmente,
quando te juzgaba cruel;
pero aora te miro fiel,
y muero de este accidente:
luego tu amor solamente
es quien me quita la vida,
pues à no verme querida
no sintiera mi destino
tanto; porque el verte fino
haze mas grave la herida.
Ene. No llores, mi bien, no llores,
que aunque essa cruel ley que diste,
es la que entonces dixiste;
no estorba nuestros amores:
para lograr tus favores,
bien la puedes derogar.
Did. No puede, no, que pesar!
quien hizo à otros perecer;
en el Templo à vna muger,
mandé por esso quemar.
Ene. Si, yo me acuerdo es verdad.
Did. Dexa pues, que mi dolor
me rebiente. *Ene.* Esso es rigor.
Did. No es sino gran voluntad.
Ene. Pues dexa que mi piedad
se dè la muerte primero.
Did. Esso mi bien no lo quiero.
Ene. Bien lo harà de amor el laço.
Di. Pues dame Esposo vn abraço, *abra*
que quiçà serà el postrero.
Fili. No ves aora perdulario,
quanto à tu amo, amor le obliga?
Bu. Si, mas yo he jurado amiga
de hazer siempre lo contrario:
y assi, mirando lo vario
que ay de mi amo, à mi; yo quiero
que te dès muerte primero.
Fili. Fuerte ahogo. *Bu.* Grande caso
Fili. Dame Buñuelo vn abraço.
Lloran, y danse vn abraço.
que quiçà serà el postrero
Ene. En fin quando nuestro amor
venció la fiera tormenta
de los zelos, cruel intenta
ponerle à pique vn rigor?
Did. No ay remedio. *Ene.* Què dolor!
Did. Ana causó nuestro mal.
Ene. No creas baxeza tal,
di, que somos infelizes.
Di. Pues à Dios mi biẽ. *En.* Que dizes?
el te guarde. *Did.* Estoy mortal.
pero que digo! vn temor,

assi mi pecho avassalla?
no soy yo la Reyna Dido,
de quien, todo el Orbe aclama,
lo hermoso, con lo valiente;
y con lo fiero, la gala?
pues como he de morir facil;
à las redes delicadas,
del vil rapàz, quando puedo,
à los filos de esta espada?
ea Esposo, ea Eneas,
no me impidas esta azaña,
dexame morir gloriosa,
para que diga la fama,
que al hazero de mi Esposo;
haze que viva sin alma,
dexando rojos sus filos,
fiero rio de escarlata,
que la margen de mi cuerpo;
discurra con furia tanta;
que de el mar de mis congojas
ondeàdo sepulcro haga.

Vase à dàr con la espada, y detienela Eneas.

Ene. Detén, Esposa tu braço.
Bu. Por Dios, que los embaraça
tanto su grande amor, que
con nosotros no reparan;
en fin sea como fuere,
tu has de morir. *Fi.* Ay tal ànsia!
Ene. Mira pues hermoso dueño,
que no ay razon para tanta
desdicha, pues yo tambien
padesco, otra igual desgracia.
Did. Y qual es? *Ene.* Es q̃ los Dioses
me ordenaron, que mis armas
para su culto, fundassen
vna Ciudad en Italia;
y apenas me rendi al bello,
noble, echisso, de tus gracias;
quando tres vezes Mercurio
dexó las ethereas salas,
y me avisò, que temiesse
de los Cielos, la amenaça,
porque à mi hijo Julio Ascanio
esta gloria le quitaba;
pero yo estos impossibles
venci, adorando tu rara
beldad, tu luciente Cielo,
tu hermosura, y tu constancia.
Did. Calla, que viendo, q̃ aumentas
estorvos, à mi esperança,
me matas mas, pues me dàs
para mi muerte, mas causa;
y assi no, no me detengas,
dexa que logre, quien ama;
morir por su amor valiente.
Ene. Es fiera accion temeraria.
Bu. Porque no te matas Filida?
que logras en la tardança?
Filid. Que tu locura se enmiende.
Bu. Pues no esperes enmendarla.
Did. Es razon. *Ene.* Es cruel antojo.
Did. Es obligacion. *Ene.* Es rabia.
Bu. No es locura. *Filid.* Es frenesì.
Bu. Es mi dicha. *Filid.* Es mi desgracia.
Did. Tengo honor. *En.* Tienes delirio.
Did Eres cruel. *Ene.* Eres ingrata.

Eneas và defendiendo à Dido, y Buñuelo instando à Filida.

Bu. Muere pues. *Fil.* Assi te quemen.
Di. Dexa, que muera. *En.* essa infamia
vulgar hiziera mi honor.
Did. Por este pues. *En.* No te falta.
Bu. Pues por mi honrra.
Fi. Y que poquita.
Did. Y por tu amor.
Ene. Que jagtancia.
Bu. Te doy. *Fi.* Quita.
Did. Tomo. *Ene.* Dexa.
Bu. Mi espada.
Did. Tu hazero. *Filid.* Aparta.
Ene. No he de soltarle. *Di.* Pues como?
B. Y aqui has de morir. *Fi.* Te engañas.
Bu. Si haras. *Fi.* No haré.
Di. Suelta. *Ene.* Tente.

Tocan caxas, y clarines dentro;

Xarb.

Yarbas con sus Soldados dize.

Todos. Guerra, Guerra, arma, arma,

Yarb. Soldados mios, à sangre
y fuego entrad, reservada
ninguna persona quede,
que no muera à nuestra saña!

Did. Que es esto? *Ene.* Gran novedad.

Dentro tocan.

Todos. Guerra, Guerra, arma, arma.

Did. Ola, que alboroto es este?

Sale Polidoro.

Polid. Es, Reyna, la mas estraña
desdicha, que admiró el Orbe:
el traydor principe Yarbas,
viendo, que no pudo ufano,
ni ya pisando la gala,
ni ya alegando finezas,
alcançar tu mano blanca;
se retirò à sus estados,
y pensó nuestra desgracia;
que era por verse corrido;
y tan al rebes se alcança,
que ya dentro la Ciudad
con grande excercito se halla
degollando à tus Soldados:
solo es remedio de tanta
desdicha, darle, Señora,
tu mano; resuelve, acaba,
pues en esta parte escuchas
tu gente, que habla postrada.

Dentro los Cartaginenses à vna parte

Todos. Reyna, yà no ay mas remedio,
sino dàr la mano à Yarbas.

Pol. Y de estotra parte admiras
que sobervia gente habla.

Todos. Entrad, à fuego, y à sangre.
Guerra, guerra, arma, arma. *tocan.*

Did. Ea valiente Troyano,
toma por tuya, mi causa.

Ene. Si harè, buelveme el azero.

Did. No, por su ocasion se guarda.

Pol. El mio os ofresco, Eneas,

Dele su espada. (das.
miẽtras busco otro. *Did.* Que aguar

Ene. Yo le aceto, y à embestir.

Pol. Yà es tarde. *Ene.* Tocad al arma.

Tocan, y vanse todos menos Buñuelo, y dasse la batalla dentro.

Bu. Vete con dos mil Demonios
muger. *Fil.* No escapè de mala. *Va.*

Bu. En esta estancia me quedo,
porque la juzgo algo sana;
que fieramente se embisten!
que fuerte và la batalla!
vn paiz es todo hermoso
de prespectiva distancia,
que buenos tiene los lexos!
mucho me pesa, que no haya
mas valor en mi, para irme
à matar, como se matan
mas esto no es para mi,
porque el morir quiere gana;
pero zape, assi me escondo,
porque se acerca la dança.

Escondese Buñuelo, tocan clarines, y caxas, y Salen los de Cartago retirandose, de Yarbas, y Soldados.

Yarb. Daos à partido. *Did.* Nunca
se dió à partido mi espada.

Yarb. Pues Eneas contra mi
tu acero esgrimes? *Ene.* Mi fama,
es primero. *Pol. y Alex.* Tu traicion
castigue el Cielo. *Bu.* Ya escampan.

Did. Mira que es tryumfo sin gloria.

Yarb. Es amor, muere à su llama.

Ene. Si, pero ha de ser matando.

Tocan, y vn Soldado de Yarbas cae muerto, y dize.

Sold.1. Ay de mi! *Bu.* Amo mio avança

Solda.1. Muerto soy, valgame el Cielo!

Bu. El Diablo lleve tu alma.

Vanse, y retiranse los de Cartago, y buelve à salir Dido huyendo.

Did. Gran desdicha! *Sale Ana.*

Ana. Fuerte ahogo! *Sale Polidoro.*

Polid. Todo es muerte! *Sale Alexandro.*

Alex. Què desgracia! *Sale Eneas*

Ene. Cielos, que inpensado mal!
no ay fuerzas à fuerça tanta.
Tod. Que hemos de hazer grã Señora?
Did. Que sé yo! Pena tyrana.
Polid. Pues si tienes en tu mano,
nuestra libertad, que aguardas?
Did. Yo me rindiera, à no hallar
inconvenientes mi fama.
Polid. Que inconvenientes Señoras?
Ene. Ay para mi mas desgracias!
Did. El primero es, que aora rompo
la ley, de no ser casada
segunda vez, con que es bueno,
que por conveniencias vanas
de mi Reyno, ù de el estado,
me la hagais romper forçada;
y que quando era mi gusto,
me forçasteys à observarla?
Todos. La vida de todo vn pueblo,
es primero *Did.* (pena estraña!)
el segundo es, que instituto
es de este mi Reyno, que haga
la muger, vn sacrificio
de Juno, à las sacras Aras,
para aplacar su ira, quando
este estrecho nudo, enlaza
segunda vez; que yà esso era
antes de ser observada
mi ley, con que siendo assi,
que tan presso pide Yarbas
mi mano; no dà lugar,
à que el sacrificio se haga.
Sale Yarbas, y todos los Soldados, y dize Yarbas.
Yar. Si harà como vos le deys,
de ser su Esposo, palabra.
Did. Ay de mi! todo lo erré *apar.*
Sale Buñuelo de escondido.
de donde. *Bu.* En lupus in fabula.
Yar. Hasta quando, ingrata es finge.
Ene. Aqui muriò mi esperança *ap.*
Yar. Hasta quando seràs cruel?
Bu. Hasta verte en vna plaça
donde en alto puesto, llegues
à ser razimo sin parra. *Llora Dido.*
Yar. Lloras? *Di.* Pues no he de llorar,
si miro vuestra arrogancia
tan altiva, quando pude
verla yo, à mis pies postrada;
si antes huviera sabido
que traiciones declaradas
en vn Principe, no hazian
vituperio de la hazaña?
pero yà veo, ay de mi!
que aqui, son de mas mis lagrimas.
Dido de rodillas.
vencida soy, mirad pues,
que mandays à vuestra esclava.
Ene. Que esto haya yo de sufrir! *ap.*
de que me sirve esta espada!
Yar. Levanta Dido del suelo.
Levantase.
y no pienses, no, que te haya
vencido vna traicion, pues
el valerme de esta traça,
no ha sido traicion ni miedo,
sino que mi fuerte llama,
mas tiempo no consintió,
para tomar la vengança;
y no para daros muerte,
como publicò mi saña,
sino para que dichoso,
dexandote en paz la patria,
celebrando mis fortunas,
meresca tu mano blanca.
Ene. Ay de mi! que fuerte aprieto *ap.*
para el pecho de quien ama.
Did. Amor, pues tan claro ves, *ap.*
que no ay remedio ni traça
para lograr tu deseo;
y solo mi muerte alcança
alivio, à tanta congoxa,
siendo remedio, que aguardas?
quanto mas presto mejor.
Yar. Resuelvete pues, acaba.
Did. Si harè; yà sabeys, Principe
que

que os aborrecì, con tanta
estrañesa, que de oprobrio,
aun lo limites passaba.
Yar. Poresto emprendi esta guerra.
Did. Pues solo que sepays falta,
que al Principe Eneas quiero,
y adoro, con vida, y alma.
Yar. Yà lo supe por menor.
Ene. Y yo aprecio dicha tanta.
Yar. Pero que tiene que ver?
Did Mucho si mirays mis ansias.
dexar à Eneas no puedo
claro se vè porque es mi alma,
que aunque morir, y salir
el alma de el cuerpo, se halla
en vn instante, en mi no
porque os juro aquì obligada
que perderè yo la vida
primero, que pierda el alma:
dexaros à vos tampoco
puede ser, pues quando ingrata
lo impida la inclinacion,
me fuerça aqui, la amenaça:
y assi afable con Eneas,
y con vos, Yarbas, forçada,
he hallado vn medio, con que
vuestros gustos satisfaga;
dezid pues si le acetays.
Los dos. Muy gustossos. *Yar.* Pero falta
saber, como pueda ser,
vnir dos partes contrarias,
pidiendo vn remedio solo?
Ene. Como à dos que en las saladas
espumas, del vago monstruo
se anegan, vuestro amòr trata
dar vida, con vna mano?
Bu. Pues esto no es cosa clara,
que no la darà à ninguno,
echandoos en hora mala.
Di. si harè, y presto lo vereys:
(ea pecho, que te espantas)
dadme licencia primero,
que adonde està fabricada
la pira del sacrificio
salga luego, para que haga
las devidas ceremonias,
que devo hazer retirada,
pues en empeçando, todos
saldreys. *Yar.* Pues aquesto basta;
buelve presto, que sin ti
mi bien, respiro sin alma.
Ene. Mirad pues, que harà mi pecho
con lo que encarece Yarbas.
Did. Esso corre por mi cuenta,
à Dios, esperad que salga.
Ea valor, invencible, *apar.*
pecho mio, que aora ganas
la mayor gloria, el mayor
timbre, la mayor hazaña,
que en los siglos venideros,
sirva de assumpto à la fama,
de amor muero por Eneas,
de odio muero por Yarbas,
siendo de el vno en la nieve,
siendo de el otro en la llama,
estrago de Odio, y Amor,
la mas valiente africana. *Vase.*
Ene. Que poco sin alma lucho *ap.*
vivi en mi dicha felize,
pero si soy infelize,
como pudo durar mucho.
Yar. La dicha que estoy gozando, *ap.*
sueño parece, porque
aunque la gozo, no sé,
ay de mi! si estoy soñando.
Bu. Dido tiene amor tan vario, *ap.*
y mi amo no se dà pena,
ò Dido, no es cosa buena,
ò mi Amo es vn perdulario.
Ana dize à Polidoro, y Alexandro.
Ana. En fin oy nuestra crueldad
no pudo lograr su intento?
Los dos. Pues q̃ no es mas vencimiento
lograr nuestra libertad?
Yarb. Amigos, pues feliz gozo,
tanta dicha, tal favor.

Ene.

En. Quãto mas piẽso en mi amor, *ap.*
tanto mas quedo dudoso.
Yar. Llegad; dadme el parabien
de esta mi gloria inmortal.
Ene. O que mal, en tanto mal; *ap.*
bien te solicito vn bien!
Polid. Mil parabienes, Señor,
te consagra mi humildad.
Ana. Y mil glorias mi lealtad.
Alex. Y mil hazañas mi amor.
Bu. Reyna? *Cel.* Fantasma! *Bu.* q̃ à mano
el requiebro aqui has tenido.
Cel. Què quieres? *Bu.* Si soy querido.
Cel. Assi, assi, que eres Troyano.
Bu. Somos los Troyanos graves?
Cel. Soys fieros de coraçon:
y à mi me quiere el tonton?
Bu. De donde eres? *Cel.* No lo sabes,
de Libia soy. *Bu.* Què molestia?
Cel. Pues què es esto? *Bu.* Nada à fe,
que me has perdido. *Cel.* Porquè?
Bu. Porquè eres de Libia, bestia?
no dixieras Africana?
Cel. No es lo mismo? *Bu.* Què friolera,
Africana te quisiera,
mas no te quiero Libiana.
Yarb. Yo os agradezco à los tres
el zelo, que à esso os moviò;
pero, Eneas, porque no
aveys llegado? hablad pues;
y porque aun no (vive Dios)
me aveys dado el parabien?
Vano, hablad. *Ene.* Porque tãbien
podiays darmele vos.
Yarb. Pues assi tan atrevido
hablar sin temor podeys?
Ene. Si, porque aun vos no sabeys,
si sereys el elegido.
Yarb. Vive Dios, que me obligays
à executar mi rigor.
Empuñe la espada.
Ene. Què gloria os darà Señor,
quando vencido me hallays?
que à no serlo. *Yarb.* Como, què?
pues porque no os lo parezca
ninguno me favorezca;
sacad la espada. *Ene.* Si harè;
(*Sacan las espadas, y riñen.*)
porque no es atrevimiento,
si con zelos me mirays.
Yar. Pues yo harè, que los perdays:
fuerte pulso! *Ene.* Estraño aliento!
Yarb. Zelos vos? quando atrevido
la Reyna ocasion os diò?
Ene. Esso no lo dirè yo.
Ya. No? Pues quien lo dirà? *Ene.* Dido.
Yarb. Essas son vanas quimeras.
Ene. No es verdad lo que ella dize?
Did. den. Muerta soy, ay infelize?
Bu Què es esto? *Ana.* Valgame el Cielo
Alex. Què fiero insto! *Cel.* Què pena!
Polid. Triste dia! *Bu.* Noche buena!
Bu. Todo me ha cubierto vn yelo.
Yarb. Amigos, què serà esto?
Ene. Pues à averiguarlo voy.
Al entrar Eneas, dize dentro Venus cantando funebremente.
Ven. Detèn, ò joven el passo,
pues este le guardo yo.
Yarb. Pues mi valor nada teme,
yo sabrè esta confusion.
Al entrar por la otra parte Yarbas, dize Iuno cantando assi mismo dentro.
Iun. Tènte, que quien este guarda,
no tiene menos valor.
Tod. Confusos todos estamos.
Did. den. Eneas, Yarbas, à Dios.
Sale por vna parte Venus de luto, cantando funebremente lo siguiente, con vna Antorcha en la mano, y cubierto el rostro, y Juno por la otra parte de la misma suerte.
Ven. Troyanos? *Iun.* Cartaginenses?
Las dos, Basta yà la suspension.
Ven. Oy la infeliz Reyna Dido.
Iun. Oy el prodigio mayor.

Das

Las dos. Sin agraviar á ninguno,
os satisfizo à los dos.
Ven. Palabra te ha dado Eneas,
de no faltar à tu amor.
Jun. Que no fuera otro, Yarbas,
su esposo te prometió.
Las dos. Y nó faltó à la palabra;
pues que muere por los dos.
Ven. Teñido en sangre su rostro,
de sus corales bebiò.
Jun. Y aun no es bebida que apague
la sed, de su coraçon.
Ven. Tu espada, Eneas ha abierto.
Jun. Tu rigor Yarbas abriò.
Ven. Una fuente, de desdichas,
Jun. Vna boca, de dolor.
Ven. Pues abriendole su pecho.
Jun. Abriendole el coraçon.
Los dos. Aùn no fue bastante herida
para exalar tanto amor.

Lloran los dos.

Ven. Llora, pues que por ti mueres.
Jun. Llora, pues por ti murió.
Ven. De tu amor la causa ha sido.
Jun. No menos de tu traicion.
Ven. Pues que tu amor fue motivo.
Jun. Pues que tu odio le causó.
Ven. Que en lugar del sacrificio.
Jun. Que à todos os prometió.
Ven. Resuelta. *Jun.* Desesperada.
Ven. Sin acierto. *Jun.* Sin razon.
Ven. Ella subiesse à la Pira.
Jun. Donde se sacrificó.
Ven. Pagando en los dos extremos.
Jun. Afectos de su passion.
Las dos. Pues yà la miras por ti.

Las dos vàn tirando poco à poco la cortina, donde ha de aver vna Pyra con alguna llama artificial; y arriba estarà Dido, como que està passado su pecho, con la espada de Eneas, y al acabar las dos los versos, acaba de tirarse la cortina.

Ven. Què desdicha! *Jun.* Què rigor!
Vo. Que amãdo. *Ju.* Que aborreciẽdo
Ven. Tu lealtad. *Jun.* Y tu traicion.
Las dos. Ser por essas dos passiones,
Estrago de Odio, y Amor.
Ene. Valgame el Cielo, (ay de mi!)
Yar. Què pasmo! *Pol.* Què compassiõ!
Alex. Què assombro! *Ana.* Què desdicha!
Buñ. Y q̃ acierto vive Dios. (consuelo
assi fuessen las demàs.
Mug. Què desgracia! *Ene.* Muerto soy.
Yar. Sacro Paraninfo hermoso.
Ene. Estrella, luzero, y Sol (eres?
de este Emisferio. *Los dos.* Quien
Jun. Soy Juno. *Ven.* Yo Venus soy,
que aunque he venido à culparte
por parte solo de amor;
en la muerte de la Reyna.
Jun. Que aunque la culpa te doy,
del Odio, en quanto à su muerte.
Las dos. No soys culpados los dos,
solamẽte. *Los dos.* q̃ aun ay otros?
Las dos. Digalo su confusion.

Vanse Juno, y Venus

Ana. Es verdad, porque yo fui
la que intenté (què rigor!)
darle muerte muchas vezes,
y Eneas quien lo estorvò:
Alex. Y yo fui quien te ayudè;
mas ya me pesa la accion.
Polid. Y yo fui quien el consejo
le di, que notable error!
Yar. Yo fui quien quise robarle
el honor, fiera traicion!
Ene. Y quien de vuestros delitos
tuvo la culpa, fui yo;
porque en todo fui inocente,
y culpado sin razon:
pues si en mi cabe delito,
solo es mi delito amor,
quando he perdido en su muerte,

la mitad de el coraçon:
dexadme todos, dexadme
morir, pues dido muriò.

Ana. Suspende Eneas el llanto,
Reyna de Cartago soy.
Pide pues quanto deseas.

Ene. Solo pide mi dolor,
que retireys este funebre
espectaculo, sinò
quereys que me rebiente, esse
estrago, de Odio, y Amor.

Ana. Si haràn, pues yo se lo mando.

Tiran la cortina.

cubrid la infeliz. *Todos.* Desde oy
sereis nuestra Reyna, viva
Ana. *Ana.* Para que mi amor,
para pagar tus finezas,
halle Alexandro ocasion;
esta es mi mano. *Ale.* Dichoso,
mi bien, à besarla voy,
felize yo, que me veo *apar.*
Rey, sin ninguna traícion.

Pol. Ya he logrado mi privança. *ap.*

Ana. Yà Reyna soy sin temor.

Yarb. Yo Eneas soy vuestro amigo.

Ene. Y yo, vuestro esclavo soy.

Bu. Pues, Señor, vamos à Italia,
yá que la Reyna muriò,
porque si haze como suele,
resuscitarà, y á Dios.

Yarb. Yo, á mis estados me buelvo,
por ser causa de este error.

Ana. Primero haveys de quedaros,
por ser padrinos los dos,
de nuestras bodas. *Ene.* gustoso
lo aceto. *Yarb.* Y no menos yo.

Salen los Troyanos.

Troy. Y à aqui nosotros pedimos,
nuestro Principe, y Señor.

Ene. Yà vassallos, con vosotros,
(vn Principe que se viò
perseguido de fortuna)
buelve à ganaros desde oy
glorias, triumfos, hazañas,
timbre, nombre fama, honor,
porque merescan sus hechos,
dàr eterna emulacion.

Fil. y Cel. Y yo Buñuelo soy tuya.

Bu. Esso es lo que niego yo,
que todos quedasteys bien,
mas yo he quedado mejor,
pues quedandome soltero
tengo en escabeche à dos.
Y aqui discreto Senado,
estrago de Odio, y Amor,
dá fin, cuyo ingenio pide,
porque duda si acertò.

Todos. Vitor de lo que os gustare,
y de sus faltas pordòn.

FIN.

En M.d en la lonja de Comedias a la puerta del S.l.